

PAGINA

a b i e r t a

LA RECONVERSIÓN

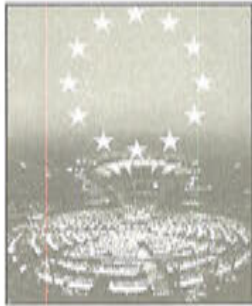
A LA UNA, A LAS DOS Y A...TIROS



■ De la URSS a la CEI
■ El Salvador en la hora de la paz

Dos temas de economía

Según Pedro Montes, la cumbre de Maastricht no ha servido para dar un impulso definitivo a la unidad europea. Andrés Bilbao analiza cuáles son las perspectivas económicas para el año 92. **6**



Reconversión industrial

En PÁGINAS CENTRALES, Fermín Acebal hace un repaso a la crisis económica asturiana. Similares datos sobre otras zonas son recogidos en este Informe.



Paz para El Salvador

Ha llegado la hora de la paz para El Salvador de la mano de una negociación larga y compleja. Iosu Perales escribe sobre ello para Mika y Página Abierta. **18**



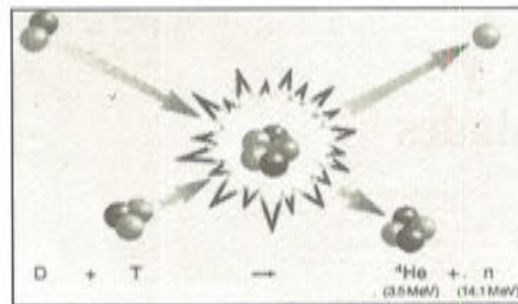
Ganan las secretarías de la mujer

La representación proporcional en los órganos de dirección en función del sexo ha sido uno de los temas "estrella" del V Congreso de CCOO. Carmen Heredero nos lo cuenta. **8**



Comunidad de Estados Independientes (CEI)

Los precarios acuerdos entre las 11 repúblicas ex soviéticas tal y como son vistos por J. A. Dorronsoro y C. Taibo. **15**



¿Qué es la fusión?

Algunas respuestas y otros interrogantes aparecen en este artículo elaborado por AEDENAT. **22**

PÁGINA
abierto

C/Hileras, 8, 2º Izq.
28013-MADRID.
☎ (91) 542 67 00.
Fax (91) 542 61 99.

Diseño y Redacción:
Carmen Briz, Domingo Martínez, Vicente Baixauli, Mª Luisa Salvador, Manuel Llusia y Francisco Cenamor.

Colaboran en este número:
Joaquín Nieto, Fermín Acebal, Pedro Montes, Andrés Bilbao, Carmen Heredero, Javier A. Dorronsoro, Carlos Taibo, Iosu Perales y Jesús Martín.

Administración y suscripciones:
C/Hileras, 8, 1º Der.
28013-MADRID
☎ (91) 247 02 00.

Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

Dep. Legal: M 42376-1991
Imprime: Gráficas PAMAR, S.A.

U N A O P I N I Ó N

LA CAZA DEL VASCO

N el momento de titular este pequeño comentario sobre la espeluznante detención de unos jóvenes vascos en Sevilla surgían como posibles unos cuantos más, además del elegido: LA POLICÍA HA SIDO COGIDA EN FLAGRANTE DELITO; ¿ERROR O DELITO POLICIAL?; INSEGURIDAD CIUDADANA; SI ESTO SUCEDE AHORA, QUÉ PUEDE PASAR CON LA LEY CORCUE-RA; Y AHORA, ¿QUIÉN PAGA LO SUCEDIDO? o TERROR OFICIAL EN NAVIDADES. Y como eran fiestas, además del tamaño del patinazo, la línea de argumentaciones, mensajes y explicaciones no sólo ha tardado en salir a la luz —después de que nadie quisiese

dar la cara—, sino que entraban mal, recibiendo, por ello, bastantes varapalos el defensor a ultranza del Estado policial, Corcuera. Al final, el objetivo principal en esa defensa ha sido lo que ya anunciábamos en estas mismas páginas: la protección que busca el Gobierno con la Ley de Seguridad Ciudadana es la de la Policía (y la suya propia, al menos la del ministro del ramo). Porque, cuando se ha discutido sobre este proyecto de ley, siempre se ha dicho, y se ha corroborado con sucesos similares, que la Policía ya viene haciendo lo que ahora pide que sea legal. Lo nuevo en esta historia es que como, en el momento crucial de esa discusión, la supuesta seguridad a defender era evitar la plaga de la droga, la ley

Corcuera no era antiterrorista, con lo cual estaba incluso más asegurada la extensión de la acción impune a todo supuesto sin la engorrosa aplicación precisa de la legislación antiterrorista, como en este caso. La línea de defensa de Corcuera ahora es el reconocimiento del hecho como de un error. Se podrá así recordar, un tanto estúpidamente, que en todos los oficios se cometen errores o polemizar sobre la eficacia (o eficiencia) policial, porque al fin y al cabo hace menos daño que enfrentarse a la acusación de la grave vulneración de derechos fundamentales cometida por la Policía, que pondría en el candelero otra filosofía so-

bre la seguridad ciudadana: la inclusión del derecho a la defensa civil frente al abuso de los poderes establecidos. Por eso, quizá, han debido preferir echar para atrás la primera justificación, la llamada de una vecina, porque dado que se ha metido la pata no parece buen sostén para justificar cualquier asalto de estas características. Por otro lado, el perro no protestará de que se le eche la culpa. Otra cosa es que con una llamada de colaboración ciudadana contra el terrorismo o la droga se obtenga un logro policial. Entonces se ensalzaria ese medio de convertirnos a todos en vigilantes del vecino y en delatores. Sobre todo hacia lo vasco.

En eso no cejan.
M. Llusia



Nueva reconversión
La recesión económica y las servidumbres impuestas por la CE son algunas de las causas que han empujado al Gobierno del PSOE a imponer una nueva reconversión. Pocas zonas del Estado se libran de los efectos de la misma, que no ajena a las formas en que se saldó la anterior.

LA HUELGA GENERAL, EN EL PUNTO DE MIRA

Joaquín Nieto

Durante generaciones, los mineros asturianos han dejado su salud y su vida en los pozos. Ahora se les presenta como los responsables de las pérdidas de Hunosa. Como si ellos hubieran decidido algo alguna vez. Su lucha, sus encierros y barricadas se han convertido en la expresión de revuelta ante las consecuencias sociales de un fenómeno que es generalizado: el llamado declive industrial que afecta a numerosas poblaciones, desde la cornisa cantábrica a Cartagena.

Las causas de esta nueva reconversión tan salvaje son variadas. Influye, cómo no, la recesión económica, pero influye más aún las servidumbres del ingreso en la CE. La reconversión en curso no es una necesidad vieja, tiene responsables: el capital privado, los Gobiernos autónomos y, por delante, el Gobierno de Felipe González, para quien «la mejor política industrial es la no política industrial», como le gusta decir a Solchaga; es decir, que por encima de toda consideración social hay un interés supremo: el beneficio, y a su servicio está la política económica gubernamental. No hace falta ir muy lejos para sufrir las consecuencias de la lógica del mercado.

EL ERROR DE LAS
POLÍTICAS SINDICALES

Esta nueva reconversión no es ajena a las malas maneras en que se saldó la anterior; en muchas ocasiones, con la complicidad sindical. Cuando las direcciones sindicales se lamentan hoy de que los sacrificios de la gente trabajadora han sido dilapidados por la incapacidad de

la iniciativa privada, es preciso matizar que los empresarios han sabido estar donde les correspondía; han hecho pagar la crisis a la clase trabajadora, y ese es su cometido. Quienes erraron fueron las políticas sindicales de "compartir la responsabilidad" para salir de la crisis. El otro gran fiasco de la pasada etapa fueron las famosas "zonas de urgente reindustrialización". En realidad, lo que sucedió es que las empresas aprovecharon esta iniciativa, de un lado, para especular con los solares de sus instalaciones en zonas urbanas y, de otro, para desprenderse de empleo fijo y sustituirlo por eventual y precario. En modo alguno para generar empleo de forma estable.

La gravedad que el desmantelamiento industrial supone para algunas zonas está provocando numerosas movilizaciones,

algunas de ellas en forma de huelga general. No podía ser menos. El desmantelamiento del sector público en Asturias es la desertización de su economía y de su tejido productivo. En Ferrol o en Cartagena el futuro es igual de alarmante. En Euskadi, hasta los míticos Altos Hornos de Vizcaya están en la lista negra. No es tremendismo. La gente afectada lo percibe sabiamente. Por eso, las movilizaciones han sido tan masivas, las huelgas, tan totales. Tanto que hasta parece que hay apoyos (de empresarios, de instituciones...) que, sin embargo, tienen también por función diluir responsabilidades.

EL LÍMITE DE LAS PROTESTAS

Y junto a la masividad y contundencia hay otros rasgos que no podemos pasar

por alto. El más significativo es esa especie de desesperanza a la que las movilizaciones parecen condenadas desde el principio. La gente va a la lucha convencida de la protesta, hasta con rabia. Pero con la sensación de que no servirá de mucho, que están condenados de antemano. La dificultad de conseguir objetivos precisos se revela así como el límite de las protestas.

Estas luchas tienen la enorme virtud de llamar la atención sobre tan graves problemas como los que tienen las poblaciones que las protagonizan, de romper la pasividad y expresar el malestar en términos de movilización. Bienvenidas sean, pues, las iniciativas de lucha, de huelga general en cada pueblo. Sin embargo, sus demandas difícilmente van a abrirse camino, ni siquiera parcialmente, sin tocar la política económica del Gobierno.

Es aquí donde tiene sentido la discusión de si es necesaria o no, además de estas luchas, la convocatoria de una movilización de conjunto, de otra huelga general. Sin una presión de esa naturaleza, el Gobierno no va a estar dispuesto a modificar su orientación.

En vísperas de la huelga asturiana en la Ejecutiva Confederal de CCOO se discutió esta propuesta, pero fue para rechazarla. Sin embargo, la situación ha cambiado desde entonces haciendo más justificada aún la propuesta. En primer lugar, porque el alcance de la reconversión cada día se revela más profundo y sus secuelas sociales más duras. Y, sobre todo, por el empuje de las huelgas generales que durante estos meses hemos conocido.

No es tiempo, pues, de cerrar aquel debate, sino de reabrirlo con todas sus consecuencias.

ENCERRADOS EN LA MINA



DESDE la noche del 22 de diciembre, treinta y seis miembros de las ejecutivas del SOMA-UGT y de CCOO de la Minería ha permanecido encerrados en la cuarta planta del pozo Barredo de Hunosa, en Mieres. Días antes, varios pozos de la zona del Caudal habían saltado por su cuenta a la huelga. El encierro, probablemente maquinado para reconducir esa protesta, contribuyó a avivar la lucha, dando lugar a varias jornadas de huelga en las cuencas mineras y a movilizaciones radicales de trabajadores y jóvenes.

Pese a sus efectos movilizadores, el encierro sindical no ha estado exento de polémica por la turbia personalidad de uno de los asistentes, José Ángel Fernández Villa, dirigente del SOMA-UGT. Fernández Villa, de cuya influencia y poder se dice que emanan todos los poderes políticos en Asturias, controla a través del SOMA-UGT los destinos de la Federación Socialista Asturiana y las acciones del Gobierno regional; además, es miembro veterano de la Ejecutiva Federal del PSOE. Militante de probada fidelidad a la dirección

del PSOE, aunque vinculado al sector guerrista, fue siempre una cuña del Gobierno central en el movimiento sindical asturiano. La reconversión de Hunosa amenaza con quebrar las bases de su poder en Asturias y eleva hasta el disparate la esquizofrenia de sus diversos roles políticos y sindicales.

Las negociaciones del Plan de empresa de Hunosa se hallan rotas. El Gobierno mantiene una propuesta consistente en reducir 6.000 puestos de trabajo en los próximos tres años, mediante jubilaciones anticipadas, y en dejar la plantilla de la empresa en 9.000 trabajadores, la mitad del total, en el año 96.

El rechazo de las direcciones sindicales no es tanto a la reconversión como a sus ritmos. El SOMA-UGT y los dirigentes de CCOO de la Minería concretan sus motivos de oposición en que el Gobierno no garantiza la supervivencia de Hunosa más allá del 96 y en la ausencia de medidas compensatorias de las pérdidas de empleo. En su reunión del 25 de diciembre, el Consejo de Ministros acordó ratificar el Plan de Hunosa y remitirlo a las autoridades de la CE.

Por vía directa, indirecta o inducida, las rentas que Hunosa reparte dan de comer a 200.000 personas en Asturias. El conjunto de las comarcas mineras del centro de Asturias tienen en Hunosa más de la mitad del total de los empleos existentes. Las cifras de paro en las cuencas mineras se sitúan diez puntos por encima de la media asturiana y la mayoría de los parados son jóvenes demandantes de primer empleo.

Las movilizaciones de trabajadores y jóvenes, especialmente en Mieres, duramente reprimidas por la Guardia Civil y la Policía Nacional, dieron ocasión a los llamamientos a la prudencia y la moderación de quienes temen que en Asturias se pueda armar una protesta social de efectos desestabilizadores. En el periódico *La Nueva España* del domingo 29 de diciembre, la escritora asturiana Carmen Gómez Ojeda publicó un artículo, bajo el título *Revolución*, haciendo un canto literario a las barricadas y denostando la protesta de los encerrados. Pablo Enrique Ramírez Rodríguez y Xosé Antón Armesto Lillo, dos de los trabajadores encerrados y miembros de la izquierda sindical de CCOO, contestaron en la prensa a la escritora con la siguiente carta:

«Queremos felicitarte sinceramente por tu artículo. Cuando tanta moralina barata se escribe sobre nuestro problema, cuando tanta farisaica llamada a la sumisión se escucha, es halagador saber que hay personas que se sitúan abiertamente a nuestro lado, al lado de los agredidos, al lado de los que luchan con todos los medios por defender su trabajo, su dignidad y la de todo el pueblo asturiano. Sólo una cosa no compartimos con tu artículo: la separación radical que haces entre los encerrados y los que luchan en las barricadas. Los firmantes de esta carta tenemos claro que nuestro encierro no es una cosa distinta de las barricadas de afuera, es otra forma de luchar, ni la única, ni la última. Cuando salgamos de aquí continuaremos, nos incorporaremos a las barricadas o a lo que sea con los de afuera, ya que defendemos lo mismo. Mientras llega ese momento y esperando encontrarte codo a codo con nosotros en las luchas que seguirán a este encierro, recibe un saludo cariñoso y revolucionario»



¿QUÉ DEPARARÁ EL FUTURO?

COMO se esperaba, el Congreso del PCE estuvo presidido por la crisis abierta semanas antes en IU y saldada, en primera instancia, con la dimisión de Julio Anguita.

A partir de entonces, el centro de la polémica se situó en la disolución o no del PCE. A favor de ella se pronunciaron, en los días inmediatamente anteriores, algunas de sus figuras públicas más representativas (Sartorius, Pérez Royo...), el PASOC y un sector de independientes (Cristina Almeida...). Pero el proceso de debate previo en el PCE demostró que una mayoría significativa estaba por la continuidad.

Asegurada, por tanto, la victoria de Anguita y su equipo, el interés del Congreso residía, por un lado, en conocer la correlación de fuerzas y la actitud cara al futuro del sector crítico y, por otro, en saber si la mayoría conseguiría la fuerza y la cohesión necesarias para abordar con garantías de éxito la celebración de la III Asamblea de IU.

"EL PCE DE IU"

El Manifiesto-programa presentado al Congreso introdujo algunos elementos nuevos en los planteamientos del PCE (afirmación anticapitalista y propuesta de una alternativa socialista, referencia a la crisis ecológica y voluntad de impulsar los nuevos movimientos sociales, defensa de la autodeterminación...), cuya discusión podría haber despejado la incógnita de hasta qué punto eran asumidos por el conjunto del partido.

Desgraciadamente, este tema ocuparía un lugar secundario.

El informe de Anguita —justo es decirlo— permitió una discusión mejor que la previsible para este tipo de documentos. Partía del análisis de la crisis de los países del Este, señalando que el derrumbe del "socialismo real" no afectaba al PCE, cuyas posiciones se habían diferenciado hacía años de esos procesos; se-

ñalaba la necesidad de repensar muchas de las ideas de la izquierda, afirmando que dentro del marxismo están las claves para hacerlo: «Hoy somos más marxistas que leninistas».

También recalcó la importancia de temas como la opresión de las mujeres, la ecología y el antimilitarismo, insistiendo en el importante papel para la izquierda de los nuevos movimientos sociales.

En el terreno del partido —al que dedicó el grueso de su informe, después de una vaga referencia al replanteamiento de la relación entre el partido y los movimientos—, explicó que el mantenimiento, por ahora, del PCE sólo tenía sentido al servicio de IU: «El PCE de IU» era la expresión concreta de esta idea.

Por tanto, la relación del partido con la sociedad y con las instituciones se realizaría a través de la coalición, para la que defendió la fórmula de «federación de partidos, como en Catalunya». A lo largo del debate ese "por ahora" inicial iría diluyéndose para dar paso a una posición bastante más autoafirmativa. El informe lograría 485 votos a favor.

Uno de los sectores críticos se pronunció claramente en contra del informe y a favor de la disolución del PCE. Su argumentación era, en síntesis, que la delimitación del PCE con relación a la experiencia de los países del Este no había sido tan clara como ahora se daba a entender y que, en cualquier caso, suponía un obstáculo insuperable para IU.

En función de ello, como condición imprescindible para su desarrollo, la coalición debía transformarse en un partido de nuevo tipo, abierto a la sociedad y a otras corrientes. Algunos de sus componentes explicitaron que de mantenerse el PCE lo abandonarían, integrándose como independientes en IU. Lograron 33 votos en contra del informe.

"LA IU DEL PCE"

El sector renovador —cuya fuerte presencia en el aparato de la coalición y

entre quienes la representan en las instituciones fue uno de los desencadenantes de la crisis—, vista su correlación de fuerzas entre las delegaciones al Congreso, renunció a defender claramente la disolución del PCE y situó la polémica en la relación entre el PCE e IU.

Argumentaron que la coalición debía ser el "único" instrumento de relación del partido con la sociedad y el "único" sujeto de relaciones internacionales, evitando así convertirla "sólo" en un referente institucional.

Por tanto, el PCE debía comprometerse, en la nueva fase de IU cara a su III Asamblea, a poner en el centro de su actividad un debate político sobre el futuro de la coalición; debate en el que se aseguraría la más completa pluralidad y se garantizaría al resto de fuerzas e independientes que el PCE no impondría sus posiciones. Pidieron la abstención y consiguieron 100 votos.

A partir de aquí el interés se centró en la constatación de esa correlación de fuerzas en la elección de la dirección (el Congreso elegía un 45%, el resto lo harán las organizaciones nacionales y regionales).

Se presentaron dos listas no bloqueadas: la que sumaba las posiciones críticas y la mayoritaria. La sorpresa mayor fue la elección de un 46% de mujeres y que quedarán fuera de la dirección Romero Marín, Sánchez Montero, Trías, Cabo...

En resumen, parece que Julio Anguita y su equipo, no sin dejarse algunos pelos en la gatera, estarán en condiciones de llegar a la III Asamblea de IU pudiendo establecer los términos del consenso.

Después, las cosas estarán menos claras, vista la tradicional movilidad de posiciones dentro del PCE y la sensibilidad de IU a sus resultados electorales. Incluso lo que parece hoy más claro, la continuidad del PCE, puede resultar bastante difícil dado que, como se reconoce desde todas las posiciones, ese partido no cuenta hoy con los recursos y el número de dirigentes necesarios para mantener, a la vez, su propio aparato y el de Izquierda Unida.

INSUMISIÓN

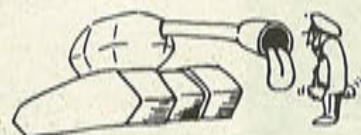
OCHO jóvenes insumisos se encuentran actualmente cumpliendo condena en distintas prisiones tras haber sido procesados y juzgados. De ellos, tan sólo uno es insumiso a la mili y fue juzgado por lo militar. Se trata de Antonio Oriol, de Morata de Jalón (Zaragoza). Oriol fue juzgado el 21 de mayo del pasado año y condenado a 16 meses de prisión. Detenido el pasado 9 de noviembre por la Guardia Civil cuando se dirigía a su trabajo, actualmente se encuentra en la prisión militar de Alcalá de Henares (Madrid).

Los otros siete restantes son insumisos a la Prestación Social Sustitutoria. Cinco de ellos fueron juzgados juntos en Albacete el 21 de enero de 1991 y condenados a 2 años, 4 meses y 1 día. Todos ellos se presentaron colectivamente para ingresar en prisión el 6 de mayo del año pasado. Actualmente cumplen condena en su ciudad de origen: Antonio García Quesada, en Cartagena; Francisco Javier Batres, en Sevilla; y José Insa, Hugo Vila y Enrique Blasco, en Valencia. A todos ellos les ha sido aplicado el régimen penitenciario de tercer grado, por lo que sólo tienen que acudir a la prisión doce noches al mes.

También le han aplicado el tercer grado a Vicente Daniel Azaña, de Albacete, que fue juzgado en Toledo el 13 de marzo de 1991 y condenado, igualmente, a 2 años, 4 meses y 1 día. El 20 de octubre ingresó en la prisión de Albacete después de que el Gobierno le denegase el indulto, que había sido solicitado por la jueza que instruyó su caso.

Por fin, y a la espera de que le sea concedido también el tercer grado, se encuentra Miguel Ángel Martínez, de Coreses (Zamora), que fue juzgado el 24 de abril de 1991 y condenado a la misma pena que el resto de insumisos. El 15 de noviembre ingresó en la prisión provincial de Zamora.

Recordaremos también que Josep María Moragriega, primer insumiso a la mili condenado (a 13 meses y 1 día), abandonó la prisión militar de Cartagena el pasado 23 de noviembre tras serle concedida la libertad condicional. Su juicio se celebró en Barcelona el 11 de noviembre de 1989 y llevaba en prisión desde el 15 de mayo del pasado año. ■



MAASTRICHT, O COMO GANAR TIEMPO

Pedro Montes

UN comentarista francés ha escrito que la cumbre de Maastricht, por definición, ha sido un éxito, puesto que así lo han acordado todos sus participantes. De otro modo expresada la misma idea, la cumbre, cualquiera que fuese el grado de desacuerdo entre los doce países, no podía presentarse formalmente como un fracaso. En este caso, se habría abierto la caja de los truenos de las divergencias, conflictos y tensiones que existen en el seno de la CE, poniendo en peligro un proyecto, el de la unidad europea, que en estos momentos tiene los pies de barro pero ningún país se atreve a contestar, pues sería echar por tierra la alternativa que la burguesía europea ha venido levantando durante tiempo, antes de las convulsiones que han azotado a los países del Este y de la nueva recesión económica, y al que han apostado todos los Gobiernos, tanto por compartir el proyecto como por servir de coartada a las políticas liberales y de austeridad que vienen aplicando. Maastricht, por tanto, tenía que culminar, como dice el comentarista francés, en un éxito.

Pero la reunión de Maastricht no ha despejado el camino ni en ella ha recibido un impulso definitivo la unidad económica y política europea, porque no se han cerrado las desavenencias, no se han contraído compromisos sólidos en los aspectos claves de la unidad y no se ha fijado un calendario riguroso para llevar a cabo cada etapa programada. Por el

contrario, se han retrasado las fechas previamente fijadas para la unidad monetaria y se han suprimido las fases intermedias que servían de control y verificación, los acuerdos alcanzados están dominados por la ambigüedad y la imprecisión, y se ha plasmado una división entre Gran Bretaña y el resto de los países en lo relativo a la Europa social, que tiene más alcance que una mera discrepancia o de concesiones al empecinamiento británico.

LOS acuerdos no permiten hablar de que se han logrado avances sustantivos en la unidad política, y mucho menos irreversibles, según se ha querido destacar, porque tal adjetivo, como los acontecimientos de los últimos años han puesto de manifiesto, no existe en el léxico político. Se ha descartado expresamente cualquier referencia a la federación de Estados, limitándose los acuerdos al compromiso de instrumentar una política exterior y de seguridad común en las que las decisiones importantes habrán de adoptarse por mayoría; de desarrollar una política de defensa común a través de la UEO y relacionada con la OTAN, pero sin ejército europeo; de establecer la cooperación en materias de inmigración y otros asuntos policiales (narcotráfico); y de extender la autoridad de las instituciones comunitarias en materias internas, por ejemplo, en industria, educación, salud, energía, medio ambiente, cultura, turismo y protección al consumidor.

Tales puntos de convergencia son tan insuficientes y limitados, que justamente resaltan las discrepancias que recorren

a la CE en cuanto al ropaje y la estructura políticas que han de cubrir el proyecto de la unidad monetaria y económica, siendo la cuestión de la soberanía un asunto que despierta chispas en cuanto se toca. Esos puntos no pueden valorarse como los cimientos en los que se sustentará la unidad política, tanto más cuanto que los temas económicos de fondo no acaban de clarificarse.

LAS economías de los países de la CE afrontan el proceso de unidad en muy diversas condiciones en cuanto a su potencial económico, condiciones para competir y equilibrios macroeconómicos, de modo que no todas tendrán las mismas posibilidades de adaptarse a los requisitos de unión monetaria ni todas se beneficiarán en el mismo grado de la construcción de un mercado y un marco económico únicos.

Las divergencias no se han cerrado, sino que, por el contrario, tienden a ensancharse con la crisis económica, y de ahí que subsistan y se agraven las discrepancias en cuanto al contenido y a los ritmos del proyecto de unidad monetaria y económica.

Diseñado ese proyecto en tres fases en el antiguo "Plan Delors", la primera no ha culminado satisfactoriamente en la convergencia de las economías. La segunda, que debía iniciarse en 1994, se destinaba a preparar las condiciones para establecer una moneda única, cerrando los márgenes en los que podían moverse las distintas monedas y adecuando las políticas económicas para sostener los tipos de cambio centrales que rigen en el Sistema Monetario Europeo. Tras la

LAS PERSPECTIVAS ECONÓMICAS PARA EL 92

Andrés Bilbao

HABLAR de perspectivas económicas en los últimos años es lo más aproximado a la oscilación de un péndulo. Las previsiones optimistas y pesimistas se suceden unas a otras. Estas oscilaciones reflejan la actual naturaleza de las relaciones económicas, naturaleza de la que, entre otros, sobresalen dos rasgos.

El primero, la creciente debilidad política del Gobierno socialista. Aún cuando desde el punto de vista parlamentario continúa siendo una fuerza política incontestable, ha ido perdiendo la capacidad de intervención político-social que tuvo en los primeros años. Así aunque su política económica no es cuestionada en el Parlamento, encuentra dificultades a la hora de materializarse.

El segundo hace referencia a la constitución de lo que hoy se entiende por estabilidad económica. Si se repasan cuáles son las condiciones, acordadas en Maastricht, que un país debe cumplir para integrarse en la Unidad Monetaria Eu-

ropea, se verá que todas son monetarias. El desempleo ha dejado de ser un indicador de la estabilidad económica. Así, basta, por ejemplo, con que haya convergencia en la tasa de inflación, pero esta convergencia es compatible con distintas tasas de desempleo (1).

EN base a estos dos rasgos se pueden prever cuáles van a ser las claves, a menos, claro está, que haya un cambio radical, de la discusión económica en el futuro inmediato.

Por una parte, la definición de objetivos margina la solución del desempleo y se centra en la reducción de las tasas de inflación e interés, así como el déficit público. Esto excluye la continuación de las anteriores políticas monetarias (2), así como la utilización de políticas presupuestarias restrictivas (3). Con ello se vuelve a poner en primer plano la vieja tesis gubernamental de que la única vía posible para la recuperación económica es la continuación del ajuste del mercado de trabajo.

Por otra, el debilitamiento político del Gobierno, que corre el riesgo del estallido de conflictos si persiste en esa vía.

Es, sin duda, un panorama complejo y lleno de incertidumbres. Sólo permaneciendo en la situación actual, es decir, dejando en suspenso la política de ajuste, puede pensarse en un futuro económico no excesivamente conflictivo. Sin embargo, esto no es posible, ya que la pertenencia a la CE obliga a converger en determinadas condiciones económicas (4). Hoy la economía española está lejos de dos de ellas, las relativas a la



cumbre de Maastricht, esta fase ha desaparecido prácticamente del calendario y, con ella, la verificación de que la armonización económica avanzaba convenientemente, quedando sólo la tercera etapa como meta del proyecto, en la cual se creará un Banco Central Europeo, adoptándose una moneda única, que podrá reemplazar a las monedas nacionales, quedando fijas las paridades entre éstas.

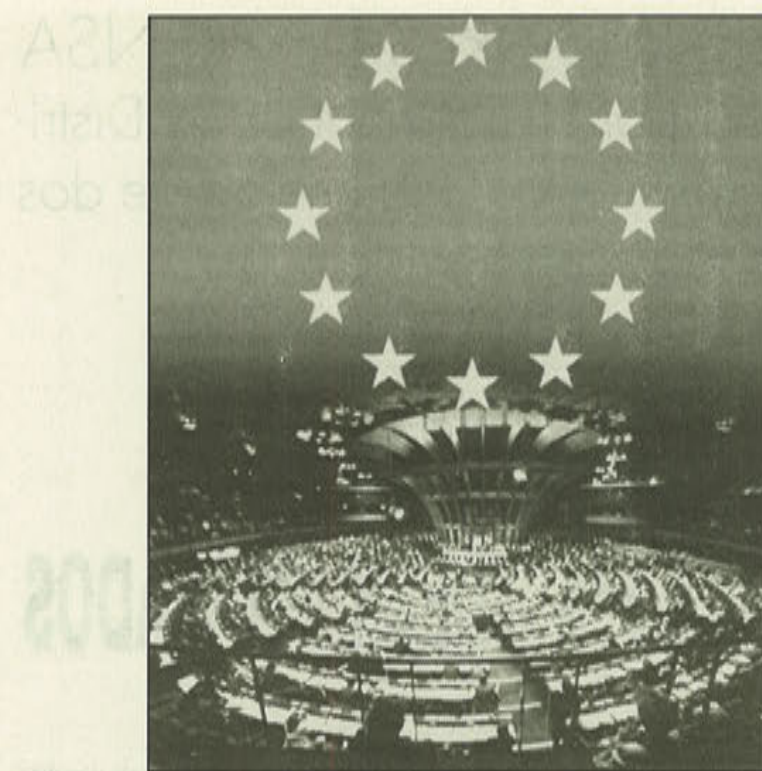
Pero el proyecto ha quedado empobrecido en algunos puntos respecto de la versión inicial (como la armonización fiscal o la coordinación de las políticas económicas); se ha retrasado, puesto que se acordó que la creación del ECU como moneda única se no hará antes de 1997 —fecha fijada anteriormente— y no después de 1999; se ha abierto la posibilidad de que Gran Bretaña se descuelgue de los compromisos; y, sobre todo, se ha establecido el criterio de la construcción comunitaria a dos o más velocidades, que hasta ahora quedaba nebuloso, aunque se venía constatando que muchos países no estarían en condiciones de cumplir los requisitos de esa tercera fase.

En Maastricht se ha determinado que para formar parte del grupo de países que nuclearán la última fase será necesario cumplir cuatro exigencias: que la inflación no supere en más del 1,5% la media de los tres países que la tengan más baja, que los tipos de interés no sean superiores en más de dos puntos a la media de los tres países en que sean más bajos, que el déficit público no supere el 3% del PIB y que el endeudamiento del Sector Público no supere el 60% del PIB. Estos requisitos, por alguna u otra razón, dejarán reducido el grupo de cabeza a menos de la mitad de los Doce (nuestro país tiene fácil cumplir las dos últimas condiciones, pero muy difícil las dos pri-

meras) y obligará a todos a endurecer su política económica, tanto en la vertiente monetaria como en la fiscal, para tratar de no quedar descolgados. Hasta 1999, los Gobiernos ya tienen un pretexto para aplicar políticas rigurosas y antisociales, y el nuestro no ha tardado en transmitir el mensaje.

Es difícil sostener que después de estos acuerdos se ha despejado la construcción de la unidad europea. Y, por si faltaran puntos de discordia, queda el de la cohesión social, al que los Gobiernos prestan poco interés, ocupados en que las desavenencias económicas de las clases dominantes no desgarran el tejido hasta ahora construido. En

la cumbre de Maastricht se ha descartado la Carta Social como documento constitutivo de la Unión Europea. Los acuerdos se han limitado al compromiso de lograr una mayor armonía en la legislación social entre los países, pero sin especificar ritmos ni temas, al tiempo que se ha permitido que Gran Bretaña escape al compromiso. Esto le ha valido a su primer ministro aparecer como el "triunfador" de la cumbre, pero, evidentemente, la lectura es otra: el caso británico es un cabo que se ha dejado suelto con la función de servir de coartada al resto de los Gobiernos para relegar la armonización social que reclaman los trabajadores y las organizaciones sindicales, y de acicate para endurecer las políticas,



meras) y obligará a todos a endurecer su política económica, tanto en la vertiente monetaria como en la fiscal, para tratar de no quedar descolgados. Hasta 1999, los Gobiernos ya tienen un pretexto para aplicar políticas rigurosas y antisociales, y el nuestro no ha tardado en transmitir el mensaje.

Es difícil sostener que después de estos acuerdos se ha despejado la construcción de la unidad europea. Y, por si faltaran puntos de discordia, queda el de la cohesión social, al que los Gobiernos prestan poco interés, ocupados en que las desavenencias económicas de las clases dominantes no desgarran el tejido hasta ahora construido. En

la cumbre de Maastricht se ha descartado la Carta Social como documento constitutivo de la Unión Europea. Los acuerdos se han limitado al compromiso de lograr una mayor armonía en la legislación social entre los países, pero sin especificar ritmos ni temas, al tiempo que se ha permitido que Gran Bretaña escape al compromiso. Esto le ha valido a su primer ministro aparecer como el "triunfador" de la cumbre, pero, evidentemente, la lectura es otra: el caso británico es un cabo que se ha dejado suelto con la función de servir de coartada al resto de los Gobiernos para relegar la armonización social que reclaman los trabajadores y las organizaciones sindicales, y de acicate para endurecer las políticas,

la cumbre de Maastricht se ha descartado la Carta Social como documento constitutivo de la Unión Europea. Los acuerdos se han limitado al compromiso de lograr una mayor armonía en la legislación social entre los países, pero sin especificar ritmos ni temas, al tiempo que se ha permitido que Gran Bretaña escape al compromiso. Esto le ha valido a su primer ministro aparecer como el "triunfador" de la cumbre, pero, evidentemente, la lectura es otra: el caso británico es un cabo que se ha dejado suelto con la función de servir de coartada al resto de los Gobiernos para relegar la armonización social que reclaman los trabajadores y las organizaciones sindicales, y de acicate para endurecer las políticas,

la cumbre de Maastricht se ha descartado la Carta Social como documento constitutivo de la Unión Europea. Los acuerdos se han limitado al compromiso de lograr una mayor armonía en la legislación social entre los países, pero sin especificar ritmos ni temas, al tiempo que se ha permitido que Gran Bretaña escape al compromiso. Esto le ha valido a su primer ministro aparecer como el "triunfador" de la cumbre, pero, evidentemente, la lectura es otra: el caso británico es un cabo que se ha dejado suelto con la función de servir de coartada al resto de los Gobiernos para relegar la armonización social que reclaman los trabajadores y las organizaciones sindicales, y de acicate para endurecer las políticas,

la cumbre de Maastricht se ha descartado la Carta Social como documento constitutivo de la Unión Europea. Los acuerdos se han limitado al compromiso de lograr una mayor armonía en la legislación social entre los países, pero sin especificar ritmos ni temas, al tiempo que se ha permitido que Gran Bretaña escape al compromiso. Esto le ha valido a su primer ministro aparecer como el "triunfador" de la cumbre, pero, evidentemente, la lectura es otra: el caso británico es un cabo que se ha dejado suelto con la función de servir de coartada al resto de los Gobiernos para relegar la armonización social que reclaman los trabajadores y las organizaciones sindicales, y de acicate para endurecer las políticas,

la cumbre de Maastricht se ha descartado la Carta Social como documento constitutivo de la Unión Europea. Los acuerdos se han limitado al compromiso de lograr una mayor armonía en la legislación social entre los países, pero sin especificar ritmos ni temas, al tiempo que se ha permitido que Gran Bretaña escape al compromiso. Esto le ha valido a su primer ministro aparecer como el "triunfador" de la cumbre, pero, evidentemente, la lectura es otra: el caso británico es un cabo que se ha dejado suelto con la función de servir de coartada al resto de los Gobiernos para relegar la armonización social que reclaman los trabajadores y las organizaciones sindicales, y de acicate para endurecer las políticas,

la cumbre de Maastricht se ha descartado la Carta Social como documento constitutivo de la Unión Europea. Los acuerdos se han limitado al compromiso de lograr una mayor armonía en la legislación social entre los países, pero sin especificar ritmos ni temas, al tiempo que se ha permitido que Gran Bretaña escape al compromiso. Esto le ha valido a su primer ministro aparecer como el "triunfador" de la cumbre, pero, evidentemente, la lectura es otra: el caso británico es un cabo que se ha dejado suelto con la función de servir de coartada al resto de los Gobiernos para relegar la armonización social que reclaman los trabajadores y las organizaciones sindicales, y de acicate para endurecer las políticas,

ante las ventajas en la competitividad que puede obtener Gran Bretaña.

Por otra parte, y ya como anécdota final, la cohesión social tampoco recibirá un impulso decisivo a pesar de la habilidad y firmeza sin parangón de Felipe González, que ha logrado un protocolo por el que los fondos comunitarios se distribuirán atendiendo al grado de desarrollo de los países.

El empeño de presentar la cumbre de Maastricht como un hito histórico en la construcción de la unidad de Europa no se tiene en pie, no sólo por el retroceso de algunos aspectos básicos del proyecto y la ambigüedad que lo rodea, sino porque se ha retrasado su ejecución. Los avances logrados no son suficientes para compensar ese retraso, porque el tiempo, con los acontecimientos estremecedores que está viviendo Europa, de consecuencias incontroladas e inimaginables, es un factor esencial. No es por casualidad que, ahora, las fechas históricas de la unidad se posterguen a fin de siglo, pues alargándose los plazos se logra, por un lado, encubrir la falta de acuerdos y reconocer las divergencias políticas y económicas, y, por otro, se logra que cada país se dote de un margen amplio de maniobra para volver a evaluar el proyecto de la unidad y para responder a las nuevas circunstancias que los cambios políticos están suscitando.

¿Se puede pensar que el proyecto político de Alemania es ahora el mismo que antes de la unificación y del colapso del Este, y que no variará con el hundimiento de la URSS y los acontecimientos por venir? Y si Alemania cambia, ¿no se mueven todas las piezas del tablero europeo? El fin de siglo en que se alcanzará la unión monetaria europea, queda, históricamente, muy lejos.

ria o de ajuste de la fuerza de trabajo, es una cuestión de capacidad política para hacerlo. La vigente lógica económica señala, como viene haciéndolo hace muchos años, que el ajuste es, de entre todas las alternativas, la más racional. Conseguir que esa racionalidad sea asumida por los sectores sociales sobre los que recaen sus efectos negativos es la tarea política de la economía política que pretende seguir el Gobierno.

(1) Las previsiones sobre el desempleo para el presente año oscilan entre el 5% en Alemania y el 18,5% en Irlanda. Para el Estado español la previsión es del 15% y para el conjunto de la CE del 9%.

(2) Las desarrolladas a partir de enero del 89.

(3) Resulta llamativo que se haya renunciado a recaudar más, disminuyendo el IVA para artículos de lujo y reduciendo para las rentas más altas el tipo de IRTP.

(4) Los fijados en los acuerdos de Maastricht.

(5) La comparación entre las tasas de inflación y los tipos de interés entre el Estado español y los que pueden ser considerados los países más estables de la CE es, para el año 91, la siguiente:

	Tasa de inflación	Tipo de interés
Estado español	6,6%	16%
Alemania	3,1%	11%
Francia	3,5%	10%
Holanda	2,9%	11,25%

(6) Esto puede suponer o bien un crecimiento de la tasa de desempleo o bien una mayor precarización, sobre cuya base aumente la rotación en determinados puestos de trabajo.

Una determinada política económica, ya sea monetaria, presupuestaria o de ajuste de la fuerza de trabajo, es una cuestión de capacidad política para hacerlo.

HUELGA DE REPARTIDORES DE PRENSA

La reconversión emprendida por la patronal de la Distribución no ha quedado sin respuesta. Una huelga de dos días dejó a Madrid sin periódicos y revistas.

LA REVUELTA DE LOS DESHARRAPADOS

A heterogeneidad y atomización, tanto laboral como sindical, son los rasgos que caracterizan al colectivo de distribuidores de prensa y revistas —unas 800 personas— de Madrid, conocidos popularmente como “rutereros”. Éstos, junto a otras 4.000 personas, entre almaceneros y administrativos, integran el sector de la Distribución, en el que una docena de empresas tienen a su cargo el reparto de 2.500 puntos de venta diseminados por toda la Comunidad.

Hasta hace tres años, los repartidores de prensa carecían de relación contractual con sus patronos. La furgoneta corría por su cuenta y sus condiciones laborales eran realmente humillantes.

Los “rutereros” hubieron de organizar-

Domingo Martínez

se y movilizarse para cambiar esa situación. De esta forma arrancan convenios a sus empresas y ganan la consiguiente relación laboral. Un paso adelante con el que tiene mucho que ver la creación, por esas fechas, de la Coordinadora de Distribuidores de Prensa y Revistas, en la que se integran todos los comités de empresa del sector.

PÉSIMAS CONDICIONES DE TRABAJO

La conquista de la relación laboral no elimina, sin embargo, todos los problemas. El salario de muchos de estos trabajadores es bajo, y de él deben restar la parte destinada a amortización de la

furgoneta y consumo diario de gasóleo; carecen de días fijos de libranza y no cobran las festividades que trabajan; su jornada siempre es nocturna; la precariedad es moneda corriente... Como nos explica Francisco Iglesias, *Manix*, miembro de la Coordinadora, «la patronal siempre nos ha visto como unos desharrapados que nada tienen que ver con el sector de comunicación. De nuestras condiciones laborales los editores no hablan en sus periódicos, como tampoco hablan de los frecuentes accidentes mortales que se producen en el sector. Hay empresas que tienen 90 trabajadores en su plantilla y cada año y medio tienen dos muertos».

Con los convenios colectivos, cada empresa se hace subsidiariamente responsable en temas de desempleo, pero eso se va acabando. De ahí que una demanda de los “rutereros” en todo este tiempo haya sido la de mantener esas cláusulas de protección y de corresponsabilizar también a los editores, que son quienes tienen en sus manos la viabilidad de las distribuidoras.

OFENSIVA PARA DESMEMBRAR EL SECTOR

Coincidiendo con este abandono de la corresponsabilidad contractual, empresarios y editores emprenden una ofensiva, en el pasado verano, dirigida a desmembrar el sector. Se dejan traslucir ya entonces las intenciones de los editores de montar sus propias distribuidoras, aunque subarrendando el servicio.

Es el comienzo de una reconversión en toda regla, que pasa por agrupar los fondos editoriales, es decir, el reparto conjunto de varias publicaciones, y la puesta en marcha de despidos y subcontrataciones.

Las medidas persiguen, además, evitar el asentamiento sindical del sector, particularmente en un momento en el que la gente trabajadora está reclamando un convenio-marco regional que mejore sus condiciones laborales.

Precisamente para obligar a la patronal a sentarse a negociar ese convenio e impedir los efectos nocivos de la reconversión está dirigida la huelga que la Coordinadora de Distribuidores convoca para los días 21, 25, 26 y 27 de noviembre.

La certeza de la huelga aboca a la patronal a suscribir, el 19 de noviembre, un acta por la que se comprometen a

constituir una mesa negociadora para tratar los problemas derivados de la reestructuración, el empleo y movimientos de fondos, así como el resto de las reivindicaciones sociales y económicas. Un compromiso que se convierte en papel mojado tan sólo una semana después, cuando la patronal rompe las negociaciones.

LA LUCHA POR EL DERECHO A LA HUELGA

Esta ruptura obliga a la Coordinadora a convocar de nuevo huelga para los días 10, 11 y 12 de diciembre. La contundencia de la huelga hace innecesario agotar las tres jornadas, y por primera vez en Madrid, periódicos y revistas faltan a su cita diaria con sus lectores.

Al filo de la conclusión de la segunda jornada de huelga, la patronal cede y se llega a un principio de acuerdo. Sin embargo, los editores no esperan a la ratificación del acuerdo por parte de la gente trabajadora e intentan romper la huelga pocos minutos después de llegar a esa aproximación.

Es así como los responsables de *El País* y *Diario-16*, en un alarde de fuerza y con la protección de los antidisturbios, intentan hacer llegar a los quioscos varios miles de ejemplares en furgonetas blindadas alquiladas a la empresa Prosegur. Cuando los piquetes intentan impedir que las furgonetas lleguen a sus destinos, sufren una brutal carga de la policía, que detiene a siete trabajadores. En esta operación, un policía llega incluso a disparar su arma, aunque por fortuna la bala se aloja en una furgoneta cercana.

El mismo día de estos hechos, y el domingo siguiente, *El País* arremete en sendas editoriales contra los “rutereros”. En ellas, su autor trata de demostrar que el derecho a la información está por encima del derecho a la huelga. Argumentos similares se podían leer en esos días en las páginas de los demás periódicos madrileños.

Pero como nos decía otro miembro de la Coordinadora, Francisco Asensio, Piyayo, «es falso que la huelga haya vulnerado el derecho de los ciudadanos a la información. Las emisoras de radio y los canales de televisión no han dejado de emitir. Por cierto, algunos de esos medios son también propiedad del Sr. Polanco y otros editores. Lo que hemos hecho ha sido defender nuestro derecho a la huelga, y eso es lo que les ha dolido. Los editores, con su comportamiento, han evidenciado un talante poco democrático y que lo único que les preocupa es que no se dañe su negocio».

Mediante el acuerdo alcanzado, ratificado en asamblea, previa liberación de los detenidos, patronal y editores se comprometen a la apertura de la negociación del convenio regional, y a no modificar, en un periodo de tres meses, ni el empleo, ni las rutas de distribución, ni el reparto de fondos editoriales.

A pesar del éxito incontestable de la huelga, para la Coordinadora, la pelea por la dignificación del sector no ha hecho más que comenzar. Los escollos son numerosos y en frente a tienen a dos patronales arrogantes e influyentes. Y una de ellas, la de editores, organizada en la Asociación de Editores de Diarios Españoles, tiene a gala no haber consentido jamás sentarse en una mesa de negociación con los representantes sindicales.



GANAN LAS SECRETARIAS DE LA MUJER



HA sido uno de los temas "estrella" del recién terminado V Congreso Confederal de CCOO. Ya se vislumbraba así tras todo el debate pre-congresual y después del Congreso de la CONC (CCOO de Catalunya) donde se aprobó. Se trata de la representación proporcional en los órganos de dirección en función del sexo.

El asunto se inicia con las VII Jornadas organizadas por la Secretaría Confederal de la Mujer, en el mes de junio pasado, con el objetivo de debatir la situación organizativa y la política sindical de CCOO hacia las mujeres.

En aquellas Jornadas, y entre muchas otras discusiones —críticas a actitudes de determinados dirigentes del sindicato, quejas por la incomprensión, en muchos casos, del trabajo que realizan las secretarías de la mujer...—, se aprobaron dos resoluciones: una sobre la situación organizativa y otra sobre la política sindical.

En estas resoluciones se recogía la necesidad de realizar cambios estatutarios para asegurar la existencia de las secretarías de la mujer en todos los ámbitos así como su participación en los órganos de dirección correspondientes. Se exigía, además, la presencia en esos organismos de dirección —comisiones negociadoras, delegaciones para conferencias y congresos, etcétera— de, como mínimo, un porcentaje de mujeres proporcional al de su afiliación. Partíamos de los escasos resultados obtenidos en la práctica acerca de la recomendación recogida en nuestro anterior Congreso —adecuar la representación de mujeres en los órganos de dirección al nivel de afiliación.

"SIEMPRE QUE SEA POSIBLE"

La mayoría de la dirección de CCOO elabora sus ponencias para el V Congreso como si las Jornadas de junio no hubieran existido, insistiendo en este tema con formulaciones del tipo «siempre que sea posible», «sin contravenir preceptos estatutarios»... Es decir, las mismas o parecidas expresiones de hace cuatro años y que las mujeres rechazábamos

Carmen Heredero

por demostrarse claramente insuficientes para mejorar nuestra situación en el seno de CCOO.

Ha sido la Izquierda Sindical y, sobre todo, las mujeres de la Izquierda Sindical quienes hemos hecho que las reflexiones de aquellas VII Jornadas llegaran al V Congreso. Previo a la celebración del Congreso, la actitud de la Secretaría de la Mujer Confederal fue bastante timorata al presentar enmiendas que rebajaban las conclusiones de las Jornadas, planteando así una batalla limitada, desconfiando demasiado de la capacidad y la fuerza de muchas mujeres y también de algunos hombres de la "base".

Actitud que, afortunadamente, cambió en las fechas del Congreso. La mayoría de las delegadas nos reunimos para unificar la estrategia a seguir en la defensa de estas enmiendas. La concreción fue en la línea de lo defendido desde la Izquierda Sindical: la representación de las mujeres en los órganos de dirección debe ser, como mínimo, proporcional al número de afiliadas del ámbito de la estructura de que se trate. Se potenciará la creación de secretarías de la mujer y allí donde éstas estén constituidas formarán parte de los órganos de dirección. La defensa, en la medida en que éste es un problema del conjunto del sindicato y no sólo "de las mujeres", la hicieron una mujer y un hombre.

Es importante señalar que entre las mujeres de CCOO cada vez va siendo mayor la conciencia de la necesidad de un trabajo feminista en el interior del sindicato y de que éste debe ser verdaderamente un sindicato que combata, también, todo tipo de discriminación social. Y la cuestión de género es, sin duda, una de las discriminaciones más importantes.

AVANCE DE LAS POSICIONES FEMINISTAS

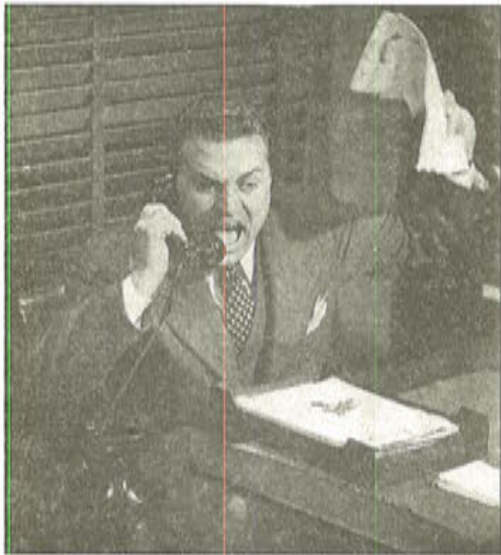
Frente a la enmienda unitaria, defendida por un 40% de los y las congresistas, la mayoría de la dirección, después de prometer la realización de una conferencia específica para debatir este tema, compuesta al 50% de hombres y mujeres o «como queráis», en pala-

bras de Antonio Gutiérrez, defendió un texto que se acercaba al máximo y tan sólo cambiaba el «debe ser» por un «se promoverá que... sea». Segunda victoria para las mujeres, que estábamos firmemente decididas a pelear por algo que creíamos justo.

Uno de sus temores es que no haya suficiente número de mujeres que quieran formar parte de los órganos de dirección para cubrir la proporcionalidad —por hablar sólo de los temores confesables. Y, en parte, tienen razón. CCOO sigue siendo un sindicato "de hombres". Las mujeres seguimos teniendo problemas para participar en él, por la diferente valoración social que se hace del tiempo sindical empleado por unos y otras, porque el sindicato no pone medios para que las mujeres participen, porque las horas sindicales siguen cogiéndolas fundamentalmente los hombres, porque muchas mujeres siguen pensando que hacer sindicalismo es cosa de hombres... El problema es cómo cambiamos esta situación. Y ahí vienen las diferencias: Antonio Gutiérrez piensa que las leyes (en este caso, estatutos) vienen detrás de los cambios sociales. Nosotras y nosotros pensamos que ni es obligatorio ni deseable que así sea y mucho menos que las leyes puedan compararse con los estatutos de una organización que se declara con una voluntad transformadora de la sociedad.

La votación, 294 votos a favor, 415 en contra y 23 abstenciones, supone, tras todo lo anterior, no una derrota sino un avance de las posiciones feministas y para el trabajo de las mujeres en CCOO. Pero, además, el debate no está zanjado. Por otra parte, la práctica ya va a ser diferente, y un ejemplo lo tenemos en la propia Ejecutiva Confederal que se eligió en este V Congreso: 4 mujeres y 15 hombres, suponiendo las mujeres el 21%, exactamente la misma proporción que la afiliación en el conjunto de la Confederación.

A trece años de la existencia de las secretarías de la mujer en CCOO podemos decir que han sido muchas las incomprensiones y los obstáculos, pero también que ha sido mucho lo reflexionado, sobre la situación socio-laboral de las mujeres y que el trabajo de la Izquierda Sindical ha sido decisivo. Probablemente, el futuro tendrá las mismas connotaciones. Ahí está el reto.



INTEGRAL PESADILLAS TELEFONICAS

Artículo de Sergi Ramis publicado en el nº 145, enero del 92, de la revista Integral. Dirección: Pº Maragall, 371, ent. B. 08032-Barcelona.

El teléfono se ha convertido en una pesadilla para los consumidores de nuestro país. Los usuarios están recibiendo un servicio pésimo de la Compañía Telefónica y a cambio de ello pagan cada vez más sin explicación aparente. Mientras la empresa estatal realiza apabuyantes inversiones tecnológicas y absorbe compañías extranjeras, el usuario sufre las mil y una trampas casi sin defensa posible.

El presidente de Telefónica, Cándido Velázquez, lo ha dejado muy claro en una de sus declaraciones más contundentes: «Somos un negocio y lo cobraremos todo». Con esa aseveración se refería al servicio de Información telefónica, el 003. A la chita callando se estaba cobrando, desde marzo del 91, un servicio que hasta ahora siempre había sido gratuito. Sin embargo, los usuarios no lo supieron hasta que Cándido Velázquez compareció ante la Comisión de Presupuestos del Congreso de los Diputados, siete meses más tarde.

Otra "perla" de Telefónica: te llaman ofreciéndote comprar el supletorio por el que pagas cada mes desde hace años. Lo lógico es aceptar, puesto que la suma es modesta. El truco está en que a partir de la adquisición la Compañía sólo hará las reparaciones a cargo del usuario, puesto que el aparato le pertenece. Eso incluye la línea de cable que sale de la caja principal y que va hasta el supletorio.

Un pequeño consuelo es que en el mercado existen aparatos para detectar en qué lugar se produce la avería y saber así a quién le corresponde pagarla, pero eso obliga a realizar una compra más.

El caso es que la transacción del teléfono supletorio se realiza como si compraras un objeto cualquiera en una tienda. No se

firma contrato alguno y, por tanto, no se tiene conocimiento de las "ventajas" ocultas que comporta la nueva adquisición hasta que se produce una avería.

Otro caso de auténtica pesadilla es el control del gasto por parte del usuario. Si bien los servicios de luz, agua y gas ponen a disposición de los clientes unos contadores en el propio domicilio o, como muy lejos, en un cuarto comunitario de la escalera, el teléfono escapa al control del consumidor.

En caso de querer instalar un contador para el teléfono particular, el sistema está pensado para que el cliente desista o acabe pagando una cantidad astronómica. Según nos ha informado Telefónica, existen dos tipos de contadores de pasos. Uno de 13.830 pesetas que cuenta ininterrumpidamente. Otro, de 19.615 que además tiene un reloj adicional que se puede poner a cero cada vez que se quiera conocer los gastos parciales.

El desembolso no acaba ahí. Hay que pagar 3.500 pesetas por la conexión y 2.000 por el desplazamiento que efectúan los mecánicos. Además habrá que abonar 2.000 pesetas por la instalación de una línea de impulsos que es la que permitirá que funcione el contador. A eso habrá que añadir 600 pesetas mensuales en concepto de alquiler de la citada línea.

Evidentemente, el aparato, que no instala Telefónica sino una de sus empresas filiales, Telico, pasa a ser propiedad del cliente. Si no se quiere pagar cada vez que se estropea (vuelven a aparecer las 2.000 de desplazamiento, como mínimo), se puede firmar un contrato de mantenimiento con Telico. El asunto costará 500 pesetas por la firma del acuerdo y 2.500 anuales.

Pero no hay que desesperar. Telefónica es consciente de que todo este sistema es complicado y, sobre todo, caro. Para aliviar la situación del abrumado consumidor ha puesto en marcha un servicio llamado "información detallada". Cuesta 2.000 pesetas contratarlo y 400 al mes. Consiste en el envío de una hoja, pocos días después de abonar la factura bimensual, en la que se detallan todas las llamadas efectuadas. Se supone que es una medida de control del gasto, pero a posteriori. Un pequeño detalle: ¿Constan todas las llamadas? No, ¡sólo las que no son urbanas!

COTIDIANO MUJER LA GATA ARRIBA DE LA MESA

Fragmento del artículo de Lilián Celiberti publicado en Cotidiano Mujer, del mes de noviembre de 1991. Cotidiano Mujer es una publicación bimensual del Colectivo Editorial Mujer. Dirección: Jackson 1270 s.s 101 C.P. 11.200. Montevideo, Uruguay.

URANTE años, las mujeres en Uruguay hemos trabajado para ampliar el concepto de política introduciendo en el debate público temas reclusos a la esfera privada, como la violencia doméstica, el aborto u otros temas ocultos como la división sexual del trabajo.

Hemos carecido, sin embargo, de la fuerza para introducir cambios en las prácticas políticas de los partidos. A pesar de carecer de una estrategia elaborada, el II Encuentro de Mujeres frente a las prácticas políticas sobre la mesa y, en particular la necesaria democratización de los lugares de decisión. La discusión de las cuotas surge como un paso para avanzar desde el diagnóstico a las propuestas.

La propuesta de discusión de las cuotas o, más ampliamente, las acciones para una discriminación positiva, adquieren sentido en el marco de una estrategia de cambio de las formas de hacer política. Sin agotarse en la cuotificación, ésta sí constituye un elemento importante a la hora de replantearse una sociedad y un sistema político de hombres y mujeres. Seguir argumentando que en política se destacan los más "capaces", como único mecanismo de se-

leccion, significa perpetuar las pautas discriminatorias estructurales que hacen que—sólo excepcionalmente— las mujeres ocupen lugares de decisión, aceptando como natural la división sexual del trabajo. Sin embargo, la discusión de las cuotas no es más que un instrumento para discutir el poder, bajarlo a tierra y comenzar a sujetarlo.

La democratización del poder no es un horizonte sino una práctica política que se construye y necesita de la fuerza de las mujeres para intervenir en la dialéctica de su construcción. Esto supone medirse con el conjunto del sistema político y las crisis de representación y militancia como fenómenos emergentes de nuevas subjetividades no legitimadas. Las fuerzas políticas democráticas enfrentan hoy el desafío de articular las formas representativas con las de la más amplia participación directa.

Nuestra batalla por el equilibrio en la representación entre hombres y mujeres significa un cambio radical de la cultura política, aunque no resuelve por sí misma la transformación de las formas de hacerla, y menos aún, el desafío de esa articulación entre representación y participación directa.

El referente de género al interior de los partidos es todavía

una identidad en formación, sólo visible cuando las circunstancias políticas o los intereses electorales lo hacen posible. De este límite somos también responsables las mujeres que hacemos política, en la medida en que no somos capaces de trascender los espacios que construimos para elaborar y pensar juntas (comisiones de mujeres de los partidos) y seguimos teniendo ambigüedades y conflictos en la disputa del poder.

Una estrategia de participación política de las mujeres no se desarrolla al margen de las organizaciones sociales de éstas, en tanto son un campo de práctica política y elaboración teórica autónoma que hace posible la visibilidad de la opresión y la conformación del sujeto mujer en la sociedad.

La frustración y la impotencia que generan los modelos neoliberales impuestos a nuestras sociedades dependientes colocan cada vez más en el orden del día la búsqueda de espacios múltiples y plurales (en el sentido de sujetos y actores sociales y políticos) para desarrollar nuevas utopías. Es en este contexto de búsquedas que las mujeres tenemos la responsabilidad de colocar en la realidad colectiva nuestras reflexiones y los principios éticos que la elaboración feminista han aportado a la Historia en los últimos años.

salú muchachas

SUSCRIBIRSE A COTIDIANO MUJER

Nombre: _____ Uruguay 9800.000 Enviar a cuenta Nº 407010 BIRCU Dependiente 183001

Dirección: _____ País: _____ Anónima Latina y Caribe: US\$ 24 Enviar a Cuenta Nº167 00941 B

Ciudad: _____ A partir del mes: _____ E.U. y Europa: US\$ 30 Río. País de Arzob. Suscripción 18 de Julio

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN PÁGINA ABIERTA

Nombre.....

Apellidos.....

Dirección.....

Código Postal..... Teléfono.....

Estado Español: Suscripción anual (20 números).

Envío como impreso, 2.500.

Envío como carta, 3.500.

Forma de pago:

Reembolso.

Transferencia bancaria (*).

Extranjero: Suscripción anual (20 números).

Envío como impreso, 3.000.

Envío como impreso por avión, 4.000.

Envío como carta, 5.000.

Envío como carta por avión, 8.000

(*) B.B.V. CC / 0001 / 593895 / 1 Suc. c/ Alcalá, 45, Madrid 28014.

OS vientos de crisis que planean sobre el sector industrial en determinadas zonas del Estado español afectan directamente a más de 20.000 empleos de casi una treintena de las principales empresas, que cuentan con una plantilla total de más de 200.000 trabajadores.

Para frenar esta pérdida de tejido industrial y la consiguiente desaparición de puestos de trabajo (casi 100.000 en los últimos doce meses), se han desencadenado múltiples movilizaciones a lo largo del Estado.

En la cornisa cantábrica, los ganaderos cántabros, los agricultores gallegos, los mineros asturianos y los metalúrgicos vascos viven la angustia que les brinda un futuro plagado de incertidumbres. Cada una de las cuatro comunidades tiene su

buque insignia de la reconversión: Bazán, en Galiza; Hunosa, en Asturias; Foarsa, en Cantabria; y Acenor, en Euskadi. Detrás de estas grandes empresas se esconde un enjambre de pequeñas compañías auxiliares que dependen directamente de los gigantes industriales. Y detrás de todas ellas se encuentra la propia actividad económica de cada zona.

Sin embargo, el declive industrial no se detiene en la cornisa cantábrica. También otras zonas como Cartagena, Puerto Real o Madrid sufren un proceso imparable de deterioro industrial. La nueva división internacional del trabajo y las leyes de hierro del mercado y de los beneficios conducen a la terciarización de la economía. Ya hoy en el Estado español el 54% del Producto Interior Bruto se obtiene del sector servicios, y tan sólo el 34% procede de la industria.

Esta dinámica reconversora impulsada por el Gobierno, y prolongación de la de 1982, está auspiciada, sin tapujos, por Bruselas. Y el Gran Hermano que es la CE vigilará celosamente el proceso de reconversión, que no deberá prolongarse más allá de 1993.

FERROL

Toda la comarca de Ferrol, que concentra alrededor de 300.000 habitantes, apoyó de forma masiva la huelga general celebrada el 17 de diciembre pasado, convocada por los sindicatos CCOO, UGT y CIG, en demanda de medidas concretas dirigidas a la recuperación económica e industrial de la zona y contra el expediente de regulación de empleo en Bazán. La convocatoria contó con el respaldo de todos los ayuntamientos de la comarca. Durante la jornada de huelga tuvo lugar una manifestación en la que participaron unas 15.000 personas.

No era ésta, sin embargo, la primera movilización de envergadura habida en Galiza. Antes, el 2 de diciembre, 40.000 personas se manifestaban en Santiago de Compostela contra el desmantelamiento industrial y denunciaban la destrucción de 40.000 puestos de trabajo en toda Galiza en los últimos siete años.

El éxito incuestionable de estas movilizaciones pone de relieve el alto grado de malestar y preocupación sociales de toda una población que está cansada de promesas incumplidas y que se ve abocada a un futuro muy incierto por el declive industrial de la comarca.

No hay que olvidar las consecuencias nefastas que ha tenido la anterior reconversión naval aplicada en Astano y el ajuste hecho en Bazán, que han supuesto la pérdida de 14.000 puestos de trabajo en la comarca. O el fracaso de los mecanismos ZUR y ZID, que no han cumplido con los objetivos para los que se idearon ni sirvieron en absoluto para recolocar la mano de obra excedente tras la anterior reconversión del sector naval.

Según los sindicatos, la crisis industrial que padece el municipio de Ferrol ha provocado un descenso demográfico de casi 6.000 personas en los últimos diez años. Por otro lado, la población ocupada en el conjunto de la comarca acusó una drástica reducción en estos años, pasando de un 39% a un 30%. La tasa de desempleo alcanza ya la alarmante cifra de un 33% de la población activa (prácticamente el doble de la media de Galiza y del Estado español), lo que se traduce en una media de 18.000 personas paradas en el conjunto de la comarca, y el desempleo se ceba fundamentalmente con la gente joven.

Tan sólo una minoría percibe el subsidio de desempleo, por lo que muchas familias se encuentran en un situación desesperada. Con la crisis, se ha generalizado también la economía sumergida, cuyos efectos no se reducen únicamente al subempleo, sino a los bajos niveles salariales, la desprotección en general y la pobreza.

La contratación eventual también se ha impuesto, con la consiguiente precarización



LOS COSTES DEL DERRIBO

ASTURIÉS: LA RECONVERSIÓN Y EL DESIERTO

Fermin Acebal



TREINTA años de crisis económica ininterrumpida han alterado todos los datos. Asturiés pierde población; el grupo social mayoritario ya no lo forman los obreros de la industria, sino los asalariados de los servicios; las cifras de paro crecen dos puntos por encima de la media estatal, en tanto el PIB por habitante se hunde por debajo. En noviembre había oficialmente 71.567 trabajadores en desempleo. Pero no es el paro actual lo que alarma, lo que anima el debate y la protesta, sino el paro futuro.

La nueva oleada de reconversiones amenaza con extinguir, en los próximos cinco años, 31.500 puestos de trabajo y, en diez años, más de 45.000. En el debate sobre la crisis económica, el paro actual es sólo un dato de hecho, un mal crónico, irremediable como la orografía. Agobia más el movimiento sísmico que se avecina.

Asturiés sufre desde los años 60 un proceso de acusado deterioro económico, derivado de su especialización en producciones que afrontan con dificultad la creciente competencia exterior y las oscilaciones del mercado. La desfavorable situación económica general y las condiciones de la integración en la CE agudizan la crisis en nuestros días e inspiran a autoridades y expertos el diseño de ambiciosos recortes en la producción y el empleo. La minería, la siderurgia, la construcción naval, el conjunto del metal, el textil..., la mayoría de las industrias anuncian regulaciones de empleo. Algunas empresas incluso parecen desahuciadas.

Casi la mitad del empleo industrial asturiano tiene lugar en empresas públicas, las más afectadas, aunque no las únicas. Hunosa va a suprimir, en los próximos tres años, 6.000 puestos de trabajo, un tercio del total, y el propósito del Gobierno es que la empresa hullera cierre al final de la década. Ensidesa, recién reconvertida, tiene pendiente un nuevo plan, que afectará, como mínimo, a 4.000 trabajadores, y se enfrenta a un oscuro porvenir.

En el año 85, cada empleo de Hunosa o de Ensidesa generaba en el conjunto de Asturiés 3,80 y 6,95 empleos, respectivamente. El efecto multiplicador de los recortes puede provocar, a medio plazo, una catástrofe. Diez mil explotaciones, la mitad de las existentes, se prevé que desaparezcan en el campo, víctimas de unas condiciones de mercado insostenibles para sus reducidas dimensiones. Todo un periodo histórico, vinculado al carbón y a otras actividades productivas tradicionales, se quiere cerrar ahora. Actividades económicas que, con sacrificio y trabajo, dieron de comer

a la población de Asturiés durante siglo y medio no resisten hoy el implacable juicio de las leyes del mercado, y a ojos del Gobierno, la CE y lúcidos ingenieros sociales constituyen sólo una forma esforzada pero absurda de vivir de la sopa boba. Se conoce la entidad de lo que termina, pero se desconoce lo que pueda venir después a ocupar el enorme vacío, y se teme, con fundamento, que nada equiparable remedie la masiva pérdida de empleo.

Imposibilidades de desarrollo

El deterioro ecológico causado por actividades muy depredadoras del medio ambiente, la escasez de suelo industrial en algunas comarcas, las barreras naturales a las comunicaciones, la lejanía del mercado europeo, el ingente volumen de capital necesario para promover actividades alternativas, la difícil recuperación de empleo en un proceso que implica la sustitución de actividades intensivas en trabajo por otras intensivas en tecnología, etcétera, configuran un conjunto de problemas que lastra gravemente las posibilidades de desarrollo.

En un mercado que reparte frutos y actividades de forma tan poco compasiva como desigual, la situación de Asturiés ofrece desventajas iniciales. El rigor científico del diagnóstico y tratamiento se esfuma en el momento de abordar esas cuestiones. Se ofrecen recetas, pero no aparecen soluciones ni compromisos. A menudo, se apela a la iniciativa privada o a la pública como motores de la inversión, pero la invocación tiene más de consigna que de propuesta económica concreta.

Las medidas concretas que se barajan: mejora de comunicaciones, construcción de nuevos polígonos industriales, formación profesional, incentivos a la inversión, etcétera, son sólo condiciones indispensables para el desarrollo, pero no lo garantizan; pueden alcanzar a corregir algunas desventajas, pero no todas. Hay muchos interrogantes que no tienen respuesta. ¿Cabe confiar en que, tras el agotamiento de un modelo industrial, surja otro nuevo, de entidad semejante?

La industrialización asturiana se debió fundamentalmente a la existencia de carbón, en una fase del capitalismo en que constituía la principal fuente de energía, y a la inversión de capital foráneo, extranjero primero, oligárquico después. Desaparecido el reclamo de la materia prima, ¿qué puede ofrecer Asturiés para atraer nuevas inversiones? Situada en la periferia europea, ¿a quién puede interesar invertir tan lejos del mercado? En una época de inversión retraída, ¿hacerlo en qué?

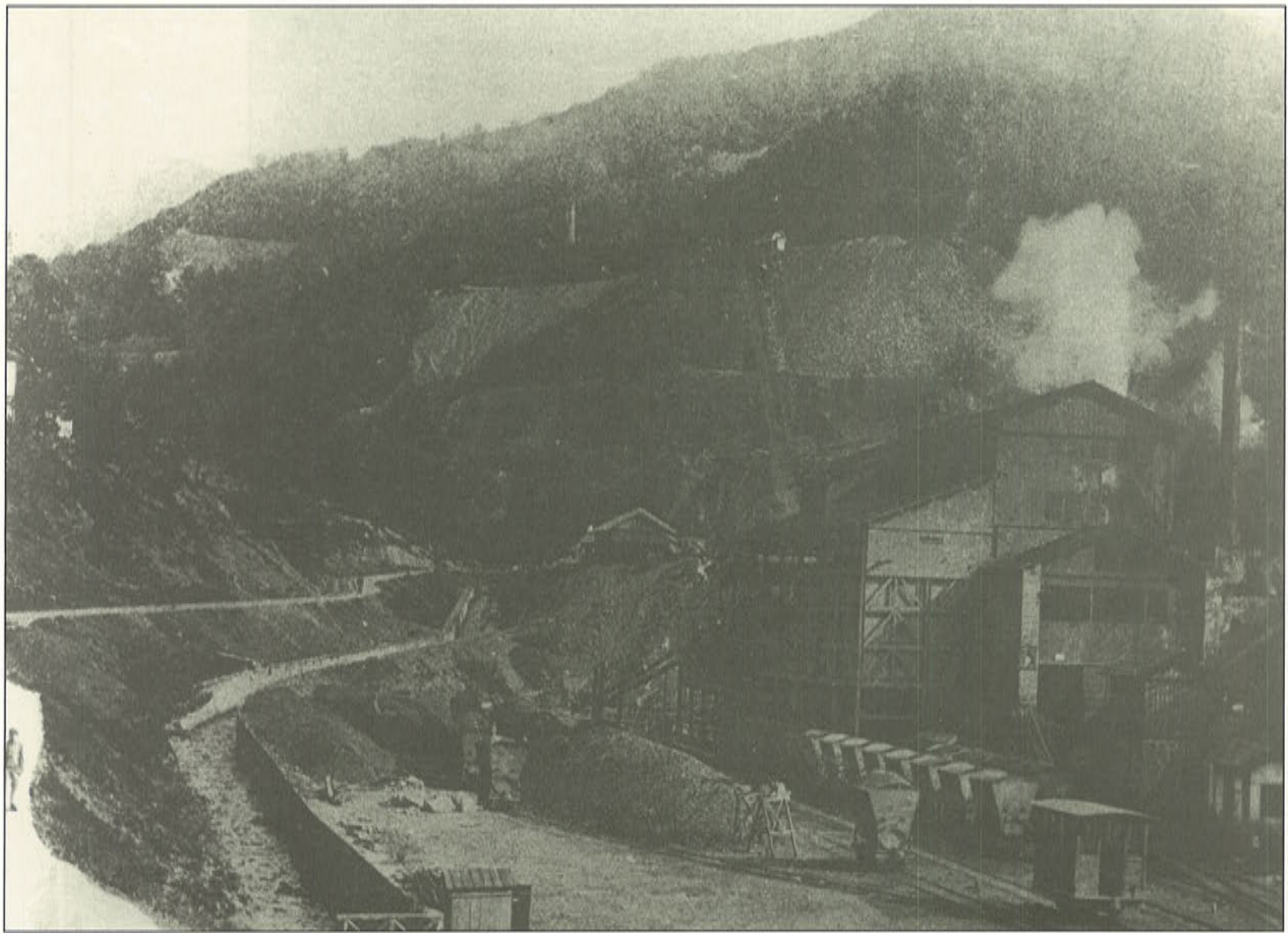
Si los instrumentos regionales de promoción económica apenas lograron crear 5.000 puestos de trabajo en los últimos seis años, en buena parte ya desaparecidos, ¿cabe esperar que el caudal de nuevas inversiones sea bastante para compensar al menos los miles de puestos de trabajo que se destruyan, para compensar 31.500 ó 45.000?

Travesía por el desierto

A favor de la reconversión soplan fuerte diversos vientos: la evolución del capitalismo, la política económica del Gobierno y la CE y una corriente ideológica, dominante, que ensalza el valor del mercado como criterio fundamental, no sólo económico, sino político y moral. En contra, unos efectos sociales irreparables.

Los ideólogos de la reconversión hacen de la desaparición de la industria tradicional requisito indispensable para un desarrollo que fían a la iniciativa privada, y argumentan que los recursos que se destinan a paliar el déficit de las empresas públicas estarían mejor gastados en el necesario fomento de unas condiciones objetivas favorables a la inversión. Pero, puesto que esas condiciones no están dadas y tardan en crearse, lo que se ofrece como perspectiva es una larga y penosa travesía del desierto. Al hacer de la destrucción de los actuales puestos de trabajo presupuesto necesario para la aparición de otros nuevos, se abre un período intermedio vacío de empleo y un futuro lleno de incertidumbres. Además, el ahorro de subvenciones para promover el desarrollo sólo es significativo en la hipótesis más perversa: el cese total e inmediato de la actividad.

Hunosa, por ejemplo, pretende ahorrar 2.000 millones al año con un plan que amortiza a un tercio de la plantilla. El ahorro de los 60.000 millones de pérdidas



que se estiman para el presente ejercicio exigiría la clausura de la empresa y que los despidos y jubilaciones fueran gratis, lo que resulta impensable. El discurso de la reconversión eleva a categoría económica el principio "cuanto peor, mejor", cuya virtualidad no puede ser otra que el paro o la emigración y la tendencia a largo plazo a reajustar el tamaño de la población a las actividades productivas sobrevivientes.

La debilidad política y económica de la Comunidad Autónoma, incapaz no ya de frenar o moderar la reconversión sino también de remontar sus efectos, añade gravedad a la crisis. Falto de competencias para intervenir eficazmente y de disposición para defender criterios propios frente al Gobierno central, el Gobierno regional brujulea entre volátiles declaraciones y un reducido margen de acción por el que transita con más pena que gloria. El problema no es sólo su menguado papel, sino también la orientación de su gestión.

Tan temibles para la reconversión pueden ser algunos remedios. La industria química Dupont, buque insignia de la reindustrialización asturiana, y las centrales térmicas trazan un camino que hace de la tolerancia con la contaminación un atractivo para la inversión en Asturiès. Planes de Urbanismo como el de Llanes o como los que se preparan para los concejos de la desembocadura del río Nalón y operaciones como el traslado fuera de Oviedo de la Fábrica de Armas, para dedicar sus terrenos a la construcción privada de viviendas, son un preocupante conjunto de proyectos en los que está implicado el Gobierno regional, que parece descubrir en los negocios inmobiliarios y en la destrucción del patrimonio natural y arquitectónico una prometedora fuente de acumulación.

Cautiva por pactos y servidumbres, la clase política asturiana exhibe similar inutilidad para enfrentarse a la crisis y ejercer con eficacia una labor de oposición. Su sentido de la responsabilidad es inversamente proporcional a la intensidad de la quiebra.

**ndus-
lización** La función de dirigir la oposición y de teorizarla queda reservada a los sindicatos, que se erigen en portavoces de un amplio descontento social. Si en la fase anterior consensuaron la reconversión, ahora hacen de ella motivo de protesta. Su discurso insiste en la existencia de una crisis que

afecta al conjunto de Asturiès y en la exigencia de medidas reindustrializadoras más que en la terminante oposición al recorte. El discurso de los sindicatos no es unánime. Las dificultades para remontar la crisis de las cuencas mineras, la intransigencia del Gobierno en la negociación del Plan de Hunosa y particulares intereses políticos alientan en las direcciones de los sindicatos mineros formulaciones, expresivas de una cierta división sindical, que tienden a reducir el problema general al problema de las cuencas mineras y a trazar estrategias divergentes.

El programa de los sindicatos, enunciado en la consigna reindustrialización, reclama el compromiso del Estado en la creación de empleo y en el logro de condiciones favorables a la inversión industrial. Como programa político, acierta al atribuir al Estado responsabilidad en la crisis y al airear una aspiración colectiva. Como programa económico, no parece llamado a rendir grandes frutos. La consigna de la reindustrialización



es objeto de un uso problemático cuando se reivindica como alternativa a la reconversión y se vincula el consentimiento de los recortes al logro de medidas compensatorias. La reindustrialización, como moneda de cambio de la reconversión, agota su eficacia en dar salidas consensuadas a la destrucción de empleo. La idea de que la reindustrialización puede compensar, a medio plazo, las pérdidas que se produzcan es falsa, y se vuelve tramposa cuando sirve para permutar trabajo actual por trabajo futuro. La reindustrialización, concebida como compensación, supone conservar, tras el recorte, el mismo volumen de empleo merced a la intensa promoción de nueva actividad.

Si este objetivo parece de realización incierta, la conservación del empleo resulta aún más inviable. Técnicamente, es fácil reconvertir, se sabe cuándo, cómo, pero es difícil, sino imposible, prever cuántos puestos de trabajo y en qué momento se pueden crear. El proceso requiere muchísimo capital; implica sustituir trabajo por tecnología, trabajo fijo por trabajo precario; exige ritmos distintos en la destrucción y en la generación de empleo. En las cuencas mineras, la configuración de los valles limita la expansión del suelo industrial.

La reconversión no tiene hoy alternativas claras para quien se sitúe en la posición de defender el empleo. Las medidas reactivadoras, si es que llegaran a darse, difícilmente podrán crear nada parecido en volumen a lo que se destruye. Lo que obliga a oponerse a la reconversión es lo irremediable de sus efectos, pero, sobre todo, la política económica que la ampara, tan responsable del paro actual como del que se anuncia. La reconversión es la expresión de una política que condena a Asturiès a la ruina económica y social, que impulsa su deriva a la marginación, que no apuesta nada por su futuro.

Para enfrentarse a ese destino es tan indispensable reclamar el compromiso del Estado como luchar contra su demoledora política. La tarea hoy es construir un movimiento social de resistencia que se enfrente claramente a la política del Gobierno y ponga en solfa la complicidad de las instituciones asturianas; un movimiento de rebeldía del pueblo asturiano, insumiso frente al Estado, exigente con los poderes públicos, solidario con otros pueblos, en defensa de todo lo propio.



● ● ●
imparable del mercado laboral y la consiguiente clandestinización laboral de un segmento importante de la población trabajadora.

CARTAGENA

También Cartagena quedaba paralizada, el mismo día 17 de diciembre, por los efectos de una huelga general. Secundaba así la convocatoria de CCOO y UGT, para exigir la reindustrialización de la zona, en la que viven más de 170.000 personas. Paralelamente, unas 10.000 personas se manifestaron por las calles de esa ciudad. Cartagena está inmersa desde hace años en una crisis industrial con enormes implicaciones sociales (desempleo, marginación social, droga, segregación urbana, nueva pobreza...).

La tecnocracia franquista impuso un modelo de crecimiento industrial basado en los "polos de crecimiento". En la práctica se trataba de una concentración de empresas públicas o de programas de dinamización industrial en determinadas zonas. Así, Cartagena experimentó un notable crecimiento económico en los años 60-70.

Hace unas décadas, un grupo de empresas multinacionales y estatales estimaron que Cartagena era un buen sitio para invertir por sus excelentes recursos económicos y su estratégico puerto. El modelo entró en crisis en la década de los 80. Es entonces cuando se produce el ingreso en la CE. Una de las condiciones que se le imponen al Gobierno del PSOE es el desmantelamiento de una parte importante del aparato productivo.

Se inicia así una cadena de duras reconversiones. La política industrial franquista generaba a largo plazo una dependencia estructural del gran capital, al no haberse planteado una mayor diversificación productiva, con lo cual la crisis de este modelo tendría unas repercusiones gravísimas de tipo social. La agudización de esta crisis pone en peligro la pervivencia de numerosas industrias y amenaza con destruir de forma directa 5.000 empleos y repercutir en otros 15.000 más.

El tejido industrial de Cartagena se articula en torno a los sectores de construcción naval (sector público), fertilizantes, minería, metal y petroquímico. La ruptura de este tejido comienza con el reciente cierre de la empresa minera Portman Golf, S. A., que deja a 300 personas en la calle. El fin de la minería y la operación especulativa de corte inmobiliario que lo acompaña pone en difícil situación a las empresas del metal (Española del Zinc y Fundación Peñarroya), mientras que el afán especulativo de la multinacional Kio-Elf hace peligrar las tres factorías del sector fertilizantes (Asur, Fesa y Enfersa).

La tremenda convulsión social que desde hace unos años azota la zona minera de La Unión-Cartagena es un episodio más de la

irracionalidad sobre la que se articula el capitalismo regional. Desde que en 1957 se instala la multinacional Peñarroya en la zona, todo el poder político, así como la estructura social y económica de una comarca se doblan a los intereses del imperio multinacional. La reconversión actual, el conflicto de El Llano del Beal, la desolación paisajística y ecológica de la sierra, así como el anegamiento de la Bahía de Portman dan idea de los costes ecológicos, sociales y laborales que han conllevado dejar Cartagena en manos de las multinacionales.

EUSKADI

El anuncio de un plan de viabilidad para las empresas de aceros especiales ha hecho movilizarse a los trabajadores: retención de directivos, cortes de vía férrea, etc. Una manifestación multitudinaria en Bilbao el pasado 1 de diciembre, convocada por los sindicatos, sirvió para reclamar el fin del declive industrial que se cierne sobre Euskadi, que ya alcanza niveles desoladores.

Para entender mejor el hoy de Acenor y de la siderurgia vasca conviene remontarse a un ayer no muy lejano. El régimen franquista promovía en 1964 y 1974 sendas acciones concertadas dirigidas a los empresarios de la siderurgia, ofreciendo dinero fácil y estimulante a la iniciativa privada. Eran los años en que empresarios como Olarra se embolsaron grandes cantidades de dinero no sólo con la explotación de sus trabajadores, sino también a través de la intervención en las redes comerciales.

En el año 1979, con la UCD en el Gobierno, se producen los prolegómenos de la reconversión industrial, y en octubre de 1980 se aprueba el Decreto sobre la Reconversión Industrial de Aceros Especiales. Los trabajadores de S. A. Echevarría lo conocen bien, pues fue con ellos con quienes se estrenó, al aplicarse una reducción de plantilla de 2.100 trabajadores entre los años 1981-1985.

Es en el año 1981 cuando el Gobierno aprue-

ba la Ley de Reconversión Industrial, que extiende su ámbito a la totalidad de la siderurgia vasca.

El Libro Blanco de la Reindustrialización, con el PSOE ya en el Gobierno, se hace público en 1983. Dicho texto acaba con las ambigüedades y también con los temores que la UCD mantenía respecto a la conflictividad social y permite el desarrollo de medidas reconversoras de tipo sectorial que dinamitan el empleo de una forma hasta entonces desconocida.

En el último año se han perdido 20.000 empleos en la industria vasca. Y ahora una nueva reconversión planea sobre el sector de la siderurgia, en el que se encuentran Acenor y Altos Hornos de Vizcaya, dos de las empresas que generan mayor empleo directo o indirecto en Euskadi.

Acenor es un holding creado por la unificación de cinco empresas productoras de aceros especiales, siendo el INI el accionista mayoritario. Acenor está compuesto por seis empresas, cinco de ellas situadas en Euskadi; la sexta, en Reinosa (Cantabria).

El precedente de Acenor había sido Aceriales, una asociación de empresas constituida hace once años. Por entonces conformaron dicha sociedad S.A. Echevarría, Olarra, Aceros de Llodio, Aceros Irura, Pedro Orbegozo, Fundiciones Echeverría y Babcock Wilcox.

Las medidas reconversoras del sector han tenido lugar en tres fases diferenciadas: 1981, 1985 y 1991. Los trabajadores no han olvidado la primera reconversión. Entonces la actual Acenor tenía a 12.000 personas en plantilla y sólo se salvó un 30% de los puestos de trabajo. En esa fecha, los sindicatos ELA, CCOO y UGT negociaban con Aceriales sobre la base de la existencia de un amplio excedente laboral, que andando el tiempo se ratificaría, aceptándose su eliminación. Pese a los mensajes difundidos en su momento por estos sindicatos, de mantenimiento del empleo y el salario, lo cierto es que se produjo una caída en picado del nivel de empleo, y la creación de puestos de trabajo alternativos reales ha brillado por su ausencia.

Ahora, el Gobierno propone para Acenor rescindir el contrato a 1.690 personas de las 3.849 que forman su plantilla, cerrar las plantas de Laudio (Araba) y Hernani (Gipuzkoa) y promover la venta de la planta de Larrondo (Bizkaia).

Una medida que sintoniza con los proyectos del Gobierno vasco, cuyo portavoz ha dicho que los trabajadores de Acenor viven a costa de los ciudadanos vascos por ser empresas deficitarias.



Para la elaboración de este informe hemos contado con sendos artículos aparecidos en la revista vasca Hika y en Arcoiris de Cartagena.



J.A. Dorronsoro

CONSTITUCIÓN DE LA CEI

Once repúblicas ex soviéticas forman ya parte de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Los acuerdos firmados se refieren a la dirección militar durante el período transitorio, a las instituciones coordinadoras de la CEI, al control sobre el armamento nuclear y a la sucesión en las Naciones Unidas de la ex Unión Soviética.

El 21 de diciembre, ocho repúblicas ex soviéticas (Armenia, Azerbayán, Moldavia, Kazajstán, Uzbekistán, Turkmenistán, Tadjikistán y Kirguizistán), acordaron en Almá Atá (Kazajstán) unirse a la Comunidad de Estados Independientes (CEI) creada el 8 de diciembre por Rusia, Ucrania y Bielorrusia.

Las once repúblicas firmaron ese día varios textos que constituyen la base del acuerdo, entre los que destacan los siguientes: un documento sobre defensa, en el cual está definida la sucesión de la dirección militar durante el período transitorio, que se extiende hasta la reforma de las estructuras de los organismos militares del país; un texto que establece los organismos coordinadores de la CEI (ver fig.); un acuerdo por el que se concede a Rusia los derechos que la Unión Soviética tenía en las Naciones Unidas; y medidas concernientes a las armas nucleares —en manos hoy de Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán— que incluyen el control único de las mismas.

En realidad, falta por concretar casi todo. En lo que respecta a la defensa, Eugueni Chapochnikov (ex ministro de la URSS), presente en la reunión de Almá Atá, era partidario de llegar, tras un período de transición, a la formación de unos ejércitos nacionales reducidos y unas fuerzas denominadas estratégicas (concepto amplio que abarca a la aviación, flota, defensa antiáerea, paracaidistas y servicios especiales) bajo un man-

do único. Kravchuk, presidente de Ucrania, no sólo era partidario de restringir el concepto de "fuerzas estratégicas", sino que ha decidido nacionalizar las Fuerzas Armadas ubicadas en Ucrania. Azerbayán y Moldavia han optado, asimismo, por dotarse de unos ejércitos propios. Ante estos desacuerdos, la CEI ha terminado por reconocer el derecho de cada Estado a resolver el tema militar de acuerdo con sus propias leyes, instaurando un mando independiente o transfiriendo la dirección a un mando único. Sólo parece haberse llegado a un entendimiento claro en la cuestión nuclear, tema que obsesiona a Occidente, al establecer un control único de las armas nucleares, confiado hoy al mariscal Chapochnikov.

¿QUÉ ES LA CEI?

En el terreno económico, la falta de concreción y los desacuerdos no son menores. No hay precisión alguna sobre la creación de un organismo bancario intercomunitario. La Banca Central de Rusia es la única que por el momento puede decidir sobre las emisiones de rublos. Las demás repúblicas tendrán que mendigar unos rublos que Rusia ha prometido que sólo los entregará con cuentagotas. Ucrania y Bielorrusia han anunciado que crearán monedas propias. Es una decisión muy costosa tanto para estas dos repúblicas como para las que comercien con ellas, pero se interpreta como una medida de defensa. No hay que descartar que pronto se levanten barreras aduaneras entre los diversos países de la Comunidad. Por otra parte, no hay ningún plan unificado de transformaciones económicas, lo cual va a producir serias distorsiones en las relaciones económicas entre las repúblicas.

¿Qué es en realidad la CEI? Yeltsin la ha definido en algún momento como un híbrido entre la Commonwealth y la Comunidad Europea. En realidad es no decir nada. La Commonwealth es un conjunto de territorios procedentes del imperio británico a quienes une una cierta solidaridad más moral que jurídica. De compararse con ella, tendría además la particularidad de ser una Commonwealth sin Reino Unido. Por otra parte, las diferencias estructurales en relación a la

PRECARIO ACUERDO

INSTITUCIONES DE LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES

ORGANO SUPREMO

CONSEJO DE JEFES DE ESTADO

- * Aprueba los documentos esenciales.
- * Enmienda y añade los anexos.
- * Se reúne dos veces al año y puede ser convocada a requerimiento de un miembro de la CEI.
- * Su presidencia es rotatoria.

CONSEJO DE JEFES DE GOBIERNO

- * Adopta la política base de la CEI (las funciones exactas no han sido clarificadas por el momento).
- * Se reúne también dos veces al año.
- * Su presidencia es rotatoria.

COMITÉS MINISTERIALES

- * Función de coordinación.
- * Pone en práctica las decisiones de funcionamiento de la CEI.

(*) Estos dos comités tienen la responsabilidad de ajustar los detalles para la puesta en práctica de un nuevo mando de fuerzas estratégicas.

COMITÉ DE ASUNTOS EXTERIORES (*)

COMITÉ DE DEFENSA (*)

COMITÉ DE ECONOMÍA Y FINANZAS

COMITÉ DE TRANSPORTES Y DE COMUNICACIONES

COMITÉ DE PROTECCIÓN SOCIAL Y DE LA POBLACIÓN

COMITÉ DE ASUNTOS INTERNOS

CE son abismales. La CE va reforzando sus organismos comunitarios mientras la CEI los ha hecho desaparecer, ya que si hay un punto de vista común entre las repúblicas signatarias del acuerdo de Almaty, éste es que deben desaparecer todas las instituciones centrales. Las tendencias en la CE actúan en favor de su integración política y económica; las tendencias predominantes en la CEI, en cambio, son de disgregación.

La actitud con la que las repúblicas han acogido su creación es un síntoma más que evidencia su fragilidad. Los ucranianos no han ocultado que la CEI es una forma de transición civilizada hacia la independencia. Mutalibov, presidente de Azerbaiyán, opinaba que ha optado por la Comunidad «porque es imposible llegar a otra cosa por el momento». Muchos consideran que lo que le ha llevado al presidente azerí a unirse a la Comunidad es el temor a que ésta juegue la carta de Armenia en el conflicto que mantiene en torno a la reivindicación de Nagorno-Karabaj. El precario ex ministro soviético de Asuntos Exteriores, Eduard Chevardnaze, aceptaba la nueva asociación republicana con una lacónica frase: «Probablemente es la única vía para salir de la situación». Y en lo que se refiere a Rusia, el equipo presidencial ha dejado entrever que hubiera sido de su gusto un conjunto de repúblicas más restringido, es decir, el de los países eslavos.

RITMOS DESIGUALES

No hay nada que asegure que las concreciones que tome la CEI en materia económica y política vayan a ser estables. Las fórmulas que adopte ésta u otra asociación serán el resultado de la interacción entre las fuerzas de agregación y disgregación que desde hace un tiempo están ya actuando en el conjunto de las repúblicas. Entre las primeras figuran: la existencia de fuertes minorías rusas en las demás repúblicas, para las cuales la asociación inter-republicana ofrece mayores garantías que una independencia completa; el temor de algunos dirigentes a que una definición demasiado nítida de fronteras provoque conflictos con minorías nacionales, tal es el caso de las repúblicas asiáticas; el papel regulador que una comunidad más amplia puede jugar en el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán; y, por último, y como factor más poderoso, la interdependencia económica existente entre las repúblicas, que las empuja a buscar formas de colaboración en este terreno. No obstante, paradójicamente, la «aproximación» económica entre ellas no deja de suscitar problemas, como se puede apreciar tras la reforma de la política de precios en Rusia.

Es este último uno de los problemas más acuciantes en la CEI. Rusia se mostró pronto dispuesta a liberalizar los precios, pero otras repúblicas no creían conveniente hacerlo por el momento. El propio presidente ucraniano había exteriorizado su interés por una reforma más lenta, tras alcanzar ciertos niveles de protección social. Sin embargo, la decisión tomada por Rusia de establecer libertad de precios desde el 2 de enero ha obligado a los demás países —carentes por ahora de mecanismos proteccionistas— a tomar una medida similar para evitar unos efectos desastrosos para sus economías

1 RUSIA

Superficie: 17.075.400 kilómetros cuadrados.
Población (1): 147.386.000, en (rusos: 81,5%, tártaros: 4%, ucranianos: 3%, bielorrusos: 0,8%, kazajos: 0,4%, azeríes: 0,3%, armenios: 0,3%).
Densidad: 8 habitantes por kilómetro cuadrado.
Renta per capita (2): 2.536 rublos.
Repartición del empleo (3), en porcentaje de la población activa: agricultura: 14%, industria (4): 42%, sector terciario (5): 44%.
Principales producciones: petróleo, gas, carbón, oro, diamante, metales preciosos, hierro, minerales y metales no férricos, madera, todos los cultivos salvo los subtropicales (algodón, agrios, etcétera).

2 UCRANIA

Superficie: 603.700 kilómetros cuadrados.
Población (1): 51.452.000, en (ucranianos: 72%, rusos: 22%, bielorrusos: 1%, moldavos: 0,6%).
Densidad: 85 habitantes por kilómetro cuadrado.
Renta per capita (2), en porcentaje de la población activa: agricultura: 20%, industria (4): 40%, sector terciario (5): 40%.
Principales producciones: petróleo, carbón, hierro, manganeso, mercurio, cereales (trigo, maíz, cebada), remolacha de azúcar, girasol, patata, lino, ganadería.

3 BIELORRUSIA

Superficie: 207.600 kilómetros cuadrados.
Población (1): 10.152.000, en (bielorrusos: 78%, rusos: 13,2%, ucranianos: 3% y polacos: 2%).
Densidad: 49 habitantes por kilómetro cuadrado.
Renta per capita (2): 2.549 rublos.
Repartición del empleo (3), en porcentaje de la población activa: agricultura: 22%, industria (4): 40%, sector terciario (5): 38%.
Principales producciones: turba, caliza, arcilla, fósforo, lino, cáñamo, patata, leguminosas y remolacha de azúcar.



12 GEORGIA (6)

Superficie: 69.700 kilómetros cuadrados.
Población (1): 5.401.000, en (georgianos: 70,1%, rusos: 6,3%, armenios: 8,1%, azeríes: 5,7%, ucranianos: 1%).
Densidad: 77 habitantes por kilómetro cuadrado.
Renta per capita (2): 1.964 rublos.
Repartición del empleo (3), en porcentaje de la población activa: agricultura: 27%, industria (4): 29%, sector terciario (5): 44%.
Principales producciones: carbón, manganeso, té, agrios, uva, frutas, tabaco, ganadería (lana y carne).

11 ARMENIA

Superficie: 29.800 kilómetros cuadrados.
Población (1): 3.305.000, en (armenios: 93,3%, azeríes: 2,6%, rusos: 1,6%).
Densidad: 111 habitantes por kilómetro cuadrado.
Renta per capita (2): 1.919 rublos.
Repartición del empleo (3), en porcentaje de la población activa: agricultura: 19%, industria (4): 39%, sector terciario (5): 42%.
Principales producciones: cobre, plomo, molibdeno, frutas, uvas, legumbres, tabaco, ganadería, cultivos de huerta.

10 AZERBAIYÁN

Superficie: 86.600 kilómetros cuadrados.
Población (1): 7.021.000, en (azeríes: 82,7%, rusos: 5,6%, armenios: 5,6%, ucranianos: 0,5%).
Densidad: 81 habitantes por kilómetro cuadrado.
Renta per capita (2): 1.664 rublos.
Repartición del empleo (3), en porcentaje de la población activa: agricultura: 34%, industria (4): 26%, sector terciario (5): 40%.
Principales producciones: petróleo, cobre, mineral de hierro, uva, algodón, tabaco, cultivos de campo, té, vid, arroz, ganadería, pesca.

(compras por parte de Rusia de su producción a precios muy bajos, alzas de los precios de productos imprescindibles de importación de esta república). En definitiva, si las circunstancias políticas y sociales de cada república (contestación social, legitimación del poder...) requieren —como señalan los dirigentes de algunas de ellas— ritmos desiguales en la introducción de las reformas económicas, un proceso de esta naturaleza no parece muy compatible con una situación de espacio económico «sin fronteras».

Entre los factores de disgregación destacan: el rechazo de toda institución central que reproduzca situaciones de dependencia anteriores; la disparidad cultural que, a medida que vayan emergiendo y articulándose las sociedades civiles, será un factor de recomposición de afinidades con otros países diferente a la de la extinta Unión Soviética (fenómeno que afecta a las repúblicas asiáticas); la acción de los movimientos nacionalistas; y el miedo a que una nueva agrupación —a pesar de carecer de cen-

tro— consagre la hegemonía de Rusia. Yeltsin ha dado ya sobradas muestras de que estos recelos no son infundados: se ha anexionado el Kremlin, la sede del Soviet Supremo de la Unión, el Ministerio de Asuntos Exteriores, las embajadas y los órganos de Seguridad e Interior; ha asumido el lugar de la URSS en el Consejo de Seguridad y el control de las armas nucleares.

¿Medidas necesarias o señales de advertencia a las demás repúblicas de que a fin de cuentas han de aceptar el predo-

4 MOLDAVIA

Superficie: 33.700 kilómetros cuadrados.
Población (1): 4.335.000, en (moldavos: 64,5%, ucranianos: 14%, rusos: 13%, gagauzos: 3%).
Densidad: 128 habitantes por kilómetro cuadrado.
Renta per capita (2): 1.820 rublos.
Repartición del empleo (3), en porcentaje de la población activa: agricultura: 35%, industria (4): 28%, sector terciario (5): 37%.
Principales producciones: tabaco, frutas, uvas, legumbres, cereales.

5 KAZAJSTÁN

Superficie: 2.717.300 kilómetros cuadrados.
Población (1): 16.464.000, en (kazajos, 39,6%, rusos: 37,8%, ucranianos: 5,4%, tártaros: 4%, uzbekos: 2%, bielorrusos: 1,1%).
Densidad: 6 habitantes por kilómetro cuadrado.
Renta per capita (2): 1.566 rublos.
Repartición del empleo (3), en porcentaje de la población activa: agricultura: 23%, industria (4): 31%, sector terciario (5): 46%.
Principales producciones: petróleo, gas, carbón, hierro, uranio, cobre, zinc, plomo, fosfato, cereales (trigo), algodón, arroz, ganadería y lana.

6 UZBEKISTÁN

Superficie: 447.400 kilómetros cuadrados.
Población (1): 19.810.000, en (uzbekos: 71,4%, rusos: 8,3%, tadzhikies: 4,7%, kazajos: 4%, ucranianos: 0,8%, kirguies: 0,8%).
Densidad: 44 habitantes por kilómetro cuadrado.
Renta per capita (2): 1.105 rublos.
Repartición del empleo (3), en porcentaje de la población activa: agricultura: 38%, industria (4): 24%, sector terciario (5): 38%.
Principales producciones: hulla, petróleo, gas, cobre, plomo, zinc, oro, algodón, arroz, legumbres, frutas, ganadería ovina.

7 TURKMENISTÁN

Superficie: 448.100 kilómetros cuadrados.
Población (1): 3.523.000, en (tureomanos: 72%, rusos: 9,5%, uzbekos: 9%, kazajos: 2,5%, ucranianos: 1%, azeries: 1%).
Densidad: 8 habitantes por kilómetro cuadrado.
Renta per capita (2): 1.443 rublos.
Repartición del empleo (3), en porcentaje de la población activa: agricultura: 41%, industria (4): 21%, sector terciario (5): 38%.
Principales producciones: gas, petróleo, algodón, ganadería ovina, camellos.

8 TADZHIKISTÁN

Superficie: 143.100 kilómetros cuadrados.
Población (1): 5.093.000, en (tadzhikies: 62,3%, uzbekos: 23,5%, rusos: 7,6%, ucranianos: 1%).
Densidad: 35 habitantes por kilómetro cuadrado.
Renta per capita (2): 978 rublos.
Repartición del empleo (3), en porcentaje de la población activa: agricultura: 42%, industria (4): 21%, sector terciario (5): 37%.
Principales producciones: algodón, uva, frutos secos, geranios, ganadería.

9 KIRGUIZISTÁN

Superficie: 198.500 kilómetros cuadrados.
Población (1): 4.258.000, en (kirguies: 52,4%, rusos: 21,4%, uzbekos: 13%, ucranianos: 2,5%, kazajos: 0,8%, azeries: 0,4%).
Densidad: 21 habitantes por kilómetro cuadrado.
Renta per capita (2): 1.235 rublos.
Repartición del empleo (3), en porcentaje de la población activa: agricultura: 34%, industria (4): 27%, sector terciario (5): 39%.
Principales producciones: antimonio, algodón, tabaco, cáñamo, ganadería ovina (lana).

minio ruso? El tiempo lo dirá.

Estos factores son lo suficientemente fuertes como para que hagan inestable cualquier fórmula de asociación que se apruebe en los próximos meses. Y puede suceder que, mientras se discutan, se aprueben y desapruében convenios en el marco de la Comunidad, se vaya imponiendo otra dinámica que quizás se ajusta más a las tendencias que se vislumbran en estos países: el desarrollo de relaciones bilaterales entre las repúblicas.

(1) Resultados definitivos del censo de población de 1989.
 (2) Renta per capita en 1988. Para el conjunto de la URSS es de 2.197 rublos, los Estados bálticos incluidos.
 (3) Cifras de 1987.
 (4) Incluido el sector de la construcción.
 (5) Incluido el sector del transporte.
 (6) Georgia es la única república ex soviética que no ha participado en el protocolo de fundación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

UNIÓN, CONFEDERACIÓN ESLAVA E INDEPENDENCIAS

Carlos Taibo

DOS son los datos de primer interés que se han dibujado en el horizonte de lo que hasta hace poco era la Unión Soviética, una vez conocidos los resultados del referéndum celebrado en Ucrania el 1 de diciembre. El primero no es sino la evidencia de que, tres meses después de los hechos ocurridos en agosto, Gorbachov ha sido colocado en su sitio por los acontecimientos: aferrado al "poder", pero sin institución alguna desde donde ejercerlo, muchos de los movimientos protagonizados por los responsables rusos y ucranianos han apuntado inequívocamente a la defenestración del presidente soviético.

El segundo es la resurrección de un viejo proyecto que, aunque aparcado durante decenios, estaba en la mente de muchos: el de una comunidad de Estados eslavos que hiciera valer un rechazo con respecto a aquellos pueblos-caucásicos y asiáticos centrales en particular— que, de acuerdo con una opinión muy extendida, habían sido una rémora para la Unión Soviética. La consolidación de una comunidad eslava como la que parece haber visto la luz de la mano de la confederación originariamente impulsada por Rusia, Ucrania y Bielorrusia, responde, pese a todos los desmentidos, a este designio de configuración de una especie de "primer mundo" interno.

Claro es que el acuerdo tiene su cara positiva, al menos si lo comparamos con el horizonte que se dibujaba tras los baldíos esfuerzos de Gorbachov por dar a luz una nueva Unión. Por lo pronto, en la comunidad de Estados que acaba de nacer existe un reconocimiento explícito de la independencia y soberanía de las partes firmantes, algo que Gorbachov no parecía dispuesto a aceptar de buen grado (siempre ha confundido, dramáticamente, "autodeterminación" con "descentralización"). Además, la actitud de las repúblicas eslavas trasluce una notoria conciencia de los efectos, por supuesto negativos, que sobre la configuración de sus sociedades ha tenido el mantenimiento secular de un centro caprichoso y omnipotente. Por último, las autoridades republicanas han asumido de facto capacidades que en el curso de los

últimos años les han sido repetidamente reconocidas pero nunca transferidas.

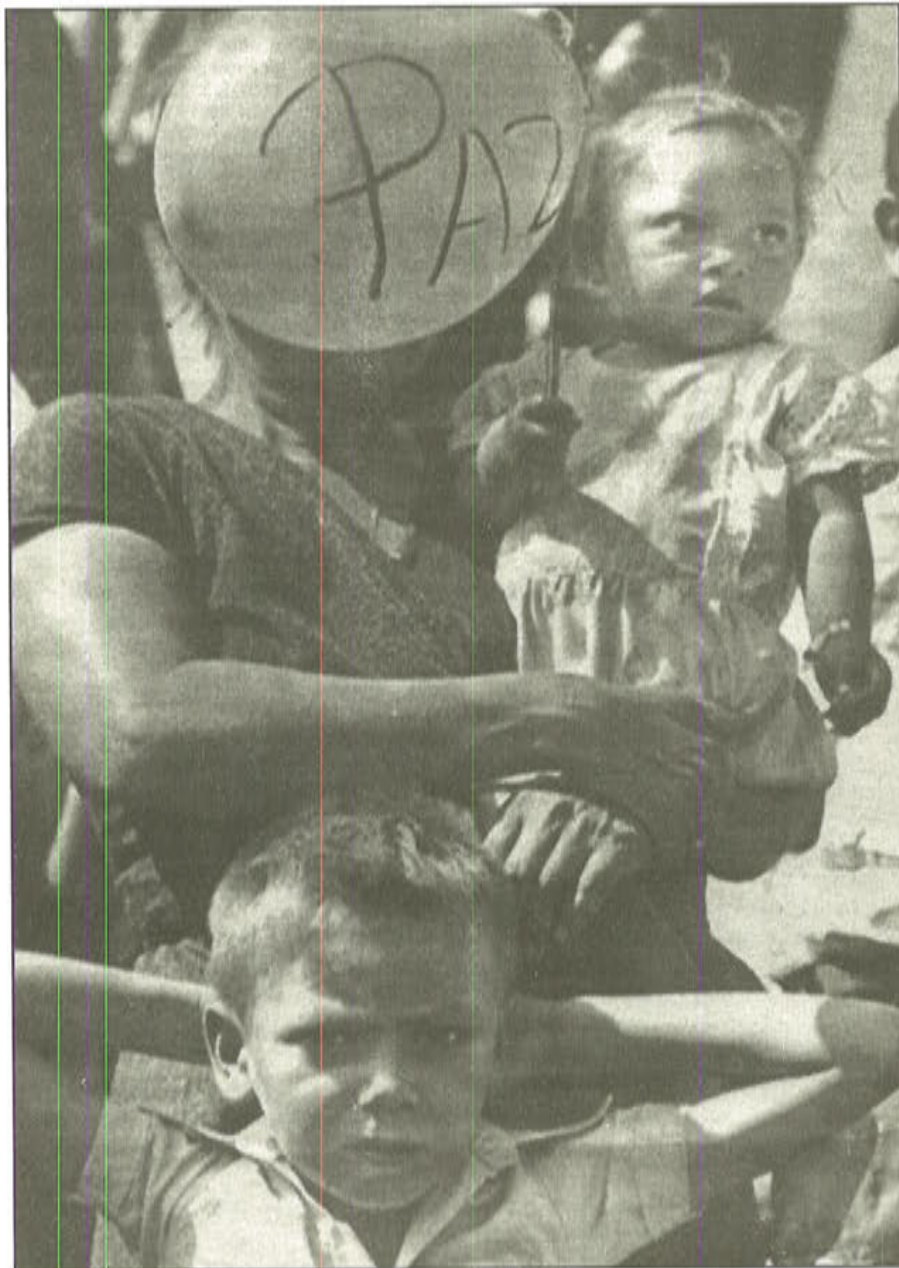
La constitución de una nueva comunidad bien puede tener, pues, un efecto estabilizador de muchas relaciones en un país en el que el caos ha ganado terreno por doquier; ese proyecto puede dar satisfacción, por ejemplo, a un Ejército acaso dispuesto a olvidar su imaginario "soviético" en beneficio de otro "eslavo". Bien es verdad que, si se invocan valores distintos, los efectos de la "confederación paneslava" están llamados a ser cualquier cosa menos amables. Los pueblos más pobres de la vieja Unión parecen condenados a la marginación y la dependencia, de tal forma que si el conjunto de la vieja URSS avanza a pasos agigantados hacia el Tercer Mundo, qué no decir de los débiles eslabones constituidos por las repúblicas del Asia Central y del Cáucaso y por amplios territorios de la federación rusa.

Más allá de lo anterior, hay que preguntarse por la naturaleza del nuevo centro que se apresta a nacer. Sus perfiles son, por ahora, nebulosos y debe augurarse una disputa de competencias tan aguda como la registrada en los últimos meses, tanto más cuanto que las dos figuras políticas en ascenso, Yeltsin y Kravchuk, no se caracterizan precisamente por su contención y su falta de ambiciones.

Al margen de unas u otras soluciones—uniones, confederaciones o independencias—, hay que convenir que el escenario de fondo no anima precisamente al optimismo. Las Fuerzas Armadas del viejo orden, incólumes, han visto cómo se hacían realidad sus dos temores de siempre: la entrega del poder a una instancia externa al PCUS y el desmembramiento del Estado plurinacional. Al tiempo, la crisis económica se ahonda por momentos de la mano de un capitalismo salvaje que campa por sus respetos. En la sombra, y al servicio de nuevos o viejos autoritarismos, siempre en beneficio de unos pocos, la dictadura (o las dictaduras) se dibuja en el horizonte de la antigua Unión Soviética.

(16 de diciembre de 1991)

En las últimas horas del último día del pasado año se firmaba en Nueva York un histórico acuerdo de paz entre el Gobierno salvadoreño y el FMLN. Este acuerdo es un importante logro de la guerrilla y del movimiento popular de El Salvador.



EL SALVADOR EN LA HORA DE LA PAZ

EL desenlace político de la guerra en El Salvador, por medio de una negociación larga, compleja y directa, pone de relieve, en primer lugar, que no era posible una victoria militar de ninguna de las partes. Si bien es verdad que de parte del FMLN estaba la ventaja estratégica del pueblo organizado, de parte del régimen estaba la ventaja igualmente estratégica de recursos bélicos, financieros, la relación de fuerzas en la región, así como del terror. Se podría decir, entonces, que la negociación responde a una posición defensiva de unos y de otros.

La negociación es una definición de la guerra —si bien la guerra podría regresar en un futuro—, no del poder. Trata de superar la dictadura y la militarización, instaurando en su lugar una democracia en la que las aspiraciones de la izquierda puedan tener cauce sin tener que recurrir al método extremo del levantamiento en armas. Pero, lógicamente, no se trata de la mera inserción de la guerrilla en un sistema democrático apropiado por la burguesía, sino que se trata de una vía democrática que contempla al menos estos puntos:

- La mayor desmilitarización posible del poder y de la sociedad.
- Avanzar hacia un nuevo orden económico y social.
- Poner en marcha un sistema jurídico y real de libertades que garantice la plena vida política de la izquierda, de los sindicatos y en general de la población, así como elecciones libres.
- Dar pasos hacia una soberanía nacional.

La negociación no es un acto que resuelve estas reivindicaciones de una manera total. Sanciona unos acuerdos que en parte son ya la conquista de algunos objetivos, pero al mismo tiempo abre un periodo delicado en el que la lucha continúa, y será posible avanzar o retroceder, según sea la relación de fuerzas.

En todo caso, se trata de un proceso de democratización de un gran valor histórico porque desplaza el poder concentrado en unas cuantas familias —el poder oligárquico—, y, por consiguiente, lo desplaza también en su expresión política y militar más dura. La negociación no es, en sí misma, la revolución democrática, pero constituye un serio paso en esa dirección. El tiempo lo dirá.

ÉXITO POLÍTICO DEL FMLN Y DEL MOVIMIENTO POPULAR

Un vistazo general de la situación internacional, y de Centroamérica en particular, nos muestra una realidad adversa. Es un hecho la actual hegemonía mundial de Estados Unidos, que se manifiesta en el predominio de la fuerza militar y el liderazgo indiscutible del nuevo orden internacional. El ascenso en centroamérica del neoliberalismo completa un cuadro bastante negativo. Sin embargo, el FMLN ha impuesto una salida negociada, venciendo todas las dificultades.

Hay, a mi juicio, varios hechos que lo explican:

- La flexibilidad y creatividad del FMLN para hacer propuestas que han permitido abrir espacios de concertación con sectores sociales y políticos de El Salvador y, finalmente, con el Gobierno.

- La fortaleza militar, que le ha permitido a la guerrilla persuadir al régimen y a EEUU de que no pueden ni podrán lograr una victoria por las armas.

- El papel activo desempeñado por el movimiento popular, las "iglesias" y partidos políticos, que han hecho de la negociación una herramienta de acumulación de fuerzas sociales.

- El trabajo sobre la opinión pública estadounidense que se inclina por el fin de la guerra y la solución negociada.

- El dinamismo de Naciones Unidas, que ha puesto especial empeño en encontrar, con el apoyo del grupo de amigos del secretario general, un desenlace pacífico.

La negociación es un éxito político del FMLN sobre la ultraderecha económica y política y sobre la posición vacilante del presidente Cristiani.

LA NEGOCIACIÓN EN LA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

Tratar de ver la firma de la paz como un acto mágico, como la gallina de los huevos de oro, es un error. Abre un nuevo camino, desconocido, y no es posible, *a priori*, demostrar que todo vayan a ser ventajas. Hay avances y limitaciones. Dicho de una manera sencilla: no tenemos garantías de que todos los objetivos puedan ser logrados. Las mejores garantías son: la voluntad revolucionaria; consolidar un movimiento popular de masas fuerte y organizado; acertar en la reconversión del FMLN en una fuerza política, preservando la unidad; mantener el andamiaje militar como instrumento fáctico y, en un momento dado, de repliegue.

Si la negociación quedara convertida en la estrategia sería un grave error. Precisamente porque no es la panacea que resuelve los problemas. Al contrario, la lucha social y política deberá crecer. La negociación es un eslabón en la estrategia revolucionaria que requiere la definición del poder político.

El problema del poder político plantea una reflexión particular. ¿Es a partir de ahora la vía electoral la fórmula preferente para alcanzar el poder político? Creo que las respuestas unilaterales no sirven. En todo caso, unas y otras tienen ventajas y desventajas. Aunque la vía electoral da la ventaja de un mayor consenso, de más garantías de estabilidad, de mejor imagen internacional, etcétera, tampoco podemos decir que sea una vía única. No hay que olvidar, además, que la vía electoral está sujeta a las leyes de la fuerza económica y de ciertos monopolios, del fraude, y de la amenaza de golpes militares.

Hay que tener una visión multilateral y abierta de la lucha por el poder. En realidad, pienso que lo más razonable es la articulación de todos los métodos de lucha, incluida, en caso necesario, la violencia puntual y la autodefensa de las masas. Pero tal vez la idea principal es la de desarrollar un poderoso movimiento popular con vocación política. Esa es la clave, el punto de apoyo principal de la izquierda.

LAS LIMITACIONES DE LA NEGOCIACIÓN

Una primera dificultad es que la guerra era un hecho fáctico que empujaba a la

unidad interna del FMLN. Superada la guerra, ahora el desafío es el de la unidad sobre las ideas y sobre un proyecto político todavía sin desarrollar en algunos aspectos.

Otra dificultad es la de hacer frente al peligro de cooptación. Es lógico que el régimen trate de neutralizar una parte de la energía y de los cuadros del FMLN cooptándolos.

Otro problema es el de hacer política en ese campo de minas que es la legalidad, las instituciones... Y hacer política con propuestas realistas que no difuminen la perspectiva revolucionaria de largo plazo. Propuestas que puedan competir, además, con las iniciativas del régimen, que tratarán de cooptar a la población invirtiendo en caminos, casas, servicios sociales, etc., para lo que cuenta con un plan de apoyo de la Agencia Internacional de Desarrollo.

No es tampoco asunto fácil combinar el apoyo a cuanto signifique desarrollo de las condiciones materiales del país

La revolución no es, pues, un acto, sino un proceso complejo de acumulación de fuerzas, en el cual hay que ir logrando la hegemonía por la persuasión y la superioridad de las propuestas sobre las de la burguesía.

—la base económica— y mantener al mismo tiempo una defensa clara de los intereses inmediatos de las clases populares.

Una dificultad son los escasos re-

ursos para competir con las fuerzas de la derecha. Escasez de medios económicos y de infraestructura.

Y otro problema más con el que hay que contar son las reacciones violentas

de la derecha. Existen ya grupos de policías que han formado bandas paramilitares.

LOS CAMINOS DE LA REVOLUCIÓN

Con frecuencia en la izquierda ha predominado la idea de que el proceso revolucionario va por una autopista. Lo ocurrido en Nicaragua ha servido para muchas cosas. Entre ellas para no confundir revolución y socialismo; para no creer que la revolución se hace sino que se va haciendo, y deja de serlo cuando se estanca; en fin, ha servido, asimismo, para conocer sus enormes complicaciones y reconocer que todo no consiste en tener el Gobierno y el Estado.

La revolución requiere mucha paciencia estratégica. No siempre es posible una ruptura revolucionaria. Hoy más que nunca debe tener un amplísimo apoyo social. Una legitimidad no sólo original —la que viene de la toma del poder—, sino renovadora. Debe contemplar sumar y no restar libertades, entre ellas el pluripartidismo. Debe concebir la propiedad como propiedad social, incluyendo en ese concepto la individual, la de grupo, la estatal...

La revolución no es, pues, un acto, sino un proceso complejo de acumulación de fuerzas, en el cual hay que ir logrando la hegemonía por la persuasión y la superioridad de las propuestas sobre las de la burguesía. Hoy en El Salvador se pueden ir logrando avances en esa dirección.

Un avance sería la reforma de las estructuras de propiedad en una orientación antioligárquica. Otra, la modificación de las estructuras jurídicas, coercitivas y políticas, en una orientación de democracia no sólo representativa, sino también participativa en la medida de las fuerzas sociales organizadas. Y otra, la idea de construir la nación en una orientación de soberanía y antiimperialismo (entendido éste como la no ingerencia en ninguna de sus formas).

Cómo hacer avanzar los cambios en la dirección del proyecto revolucionario no es fácil. Hay una estrecha relación entre posibilidades y correlación de fuerzas no sólo en el marco nacional, sino también en el regional e internacional. Además hace falta en las fuerzas revolucionarias un proyecto claro: qué sociedad, qué Estado, qué revolución, temas que se vuelven más complejos una vez superada la estrategia de la victoria militar. Es normal este déficit, ya que, durante años, se ha puesto el énfasis en la táctica política y el desarrollo militar, y no en el desarrollo de las propuestas.

En resumen, la negociación plantea nuevos retos de gran magnitud. Hay numerosos problemas planteados, problemas no resueltos y que tienen que ver con los límites de las revoluciones en este periodo. Hace falta, en todo caso, una fuerza política con convicciones y un proyecto estratégico que sea capaz de asumir el realismo sin perder la perspectiva, y que afronte las preguntas y las dudas sin dejarse vencer por la tentación del pragmatismo hecho ideología.

Conviene decir que cuando hablamos de fuerza política no reducimos el concepto a un partido vanguardia. Hoy la vanguardia salvadoreña debe ser el resultado de una articulación de partidos y de organizaciones populares.

Artículo publicado en el nº 16 de Hika.

LOS LOGROS DEL ACUERDO

Los logros de este acuerdo han sido en materia de derechos humanos, la reforma constitucional de las Fuerzas Armadas, la creación de la Policía Nacional Civil y sobre los aspectos económico-sociales y la participación política del FMLN.

Una concesión importante del poder son las reformas constitucionales sobre las Fuerzas Armadas y demás aparatos represivos, sobre todo los cuerpos de élite. La creación de la Policía Nacional Civil ha sido un gran logro porque el Gobierno había comenzado a hacer mucha propaganda, desde hacía algunos meses, de que no se iba a permitir la incorporación del FMLN a la misma, y en cambio se ha conseguido la participación directa del FMLN en toda la estructuración y reubicación de esta Policía en el territorio nacional.

Creemos que se ha firmado el fin del militarismo, y eso significa una importante victoria.

En lo económico-social, podríamos decir que es el inicio de la búsqueda de una salida real a la situación económica de la población. Durante la negociación se desató una dura pelea en torno a las tierras controladas por el FMLN, y que van a quedar ahora en manos de los campesinos que las habitan. Por otro lado, deberá haber una protección económica por parte de la banca agrícola a la inversión campesina para hacer producir las tierras. En lo que se refiere a los aspectos del bolsillo cotidiano, tiene que haber cambios a través de la creación de un foro nacional en el que todos los representantes tendrán que ir buscando medidas concretas contra la crisis y dar solución a los problemas hogareños, laborales...

Por estas razones valoramos el

Jorge Palencia

acuerdo como un triunfo, y el pueblo salvadoreño lo ha visto así también.

Las negociaciones en Nueva York se habrán reanudado el 5 de enero para ultimar algunos detalles y el 16 de enero se firmará en México el cese del fuego. El 1 de febrero deberá iniciarse formalmente el cese del enfrentamiento armado, y ahí comenzará un proceso que culminará el 31 de octubre del 92.

Pero esto no es fácil. Una guerra abierta que ha durado once años, más diez años anteriores de luchas populares, no puede terminar con una firma; habrá dificultades y obstáculos, sobre todo porque la oligarquía que se ha opuesto a la negociación no quiere que se toquen sus tierras, no va a querer acceder a la participación directa de los trabajadores en la economía, en las empresas privadas o en las empresas gubernamentales. Tampoco las Fuerzas Armadas van a quedarse tranquilas con estos acuerdos, pues

son un poder estructurado, están protegidas por la Constitución y están sobre el poder civil. La reestructuración, la reducción de las mismas, toca sus intereses de fondo y, por tanto, van a reaccionar también con mucha violencia.

Hoy la pelea va a ser en dos sentidos: quien no cumpla los acuerdos va a estar visto por la opinión pública nacional e internacional como que no quiere la paz; por otro lado, está la lucha que viene en la nueva etapa, en la transición, y que es un reto bastante grande. Pero lo que ya hemos logrado es obligar al Gobierno y los militares a comprometerse a cumplir los acuerdos, que están en función del inicio de un proceso de democratización en el país.

Para este proceso va a ser bastante importante el apoyo internacional, así como el mantenimiento y ampliación de la solidaridad que ha venido recibiendo la lucha de nuestro pueblo.

Jorge Palencia es el representante del FMLN en el Estado español.



I CONGRESO DEL PT (BRASIL)



ESTA DISCUSIÓN VA A TENER ALAS

A finales del mes de noviembre, bajo el lema *Esta discusión va a tener alas*, el Partido de los Trabajadores brasileño realizó su primer Congreso. Aproximadamente, 1.200 delegados y delegadas se reunieron en Sao Bernardo para discutir con pasión y lúcidamente sobre el socialismo, sobre su partido, sobre la coyuntura económica y política de su país y las tareas que les plantea (la acción en los movimientos sociales y la presencia en las instituciones para enfrentarse al ajuste económico y las medidas antidemocráticas emprendidas por el Gobierno Collor), etcétera. Y supieron hacerlo con la combinación sabia y sorprendente de un trabajo agotador y una envidiable capacidad para divertirse. Allí, entre discusiones y diversión, pudimos charlar con Luis Ignacio da Silva, presidente del Partido de los Trabajadores, y más conocido por Lula (1).

UNIÓN Y DIFERENCIAS

Según algunos periódicos brasileños, el PT volvía a sus orígenes, a la región ABC, para hacer su primer y quizás último Congreso: «Después de siete Encuentros nacionales, realizando este primer Congreso en Sao Bernardo nuestro partido quería recordar aquellas luchas desarrolladas a lo largo de 1978, aquel Encuentro que, a partir del primer Congreso de la CUT, daría lugar a nuestro surgimiento», nos comentaba Lula (2).

En su opinión, la prensa brasileña no ha sabido o no ha querido reflejar bien lo que ha significado este primer Congreso, a pesar de la libertad que han tenido los diferentes medios de comunicación para realizar su trabajo: «Yo creo que en la historia de los partidos políticos brasileños nunca tuvieron los periodistas tanta libertad para conversar con la gente y para frecuentar el lugar donde se estaba produciendo el debate. No había secretos».

La valoración que el presidente del PT

hace sobre el Congreso es bastante positiva: «Termina un nuevo Congreso con nuestro partido unido y sabiendo las tareas que debemos emprender desde mañana. Es lógico que aparezcan diferencias. En nuestros congresos hay gente que gana posiciones y gente que las pierde: lo importante es que la gente sepa qué hacer cuando gana y sepa qué hacer cuando pierde» (3).

Buena prueba de ello es el caso concreto de la discusión y debate sobre la representación de las mujeres en la dirección del partido. Lula nos lo comentaba: «Las compañeras, antes de la celebración del Congreso, se organizaron a nivel nacional para intentar obtener el 30% de representatividad en la dirección del partido. Para mucha gente esta era una cuestión que difícilmente sería aprobada en un congreso del PT. Fue posiblemente el momento más importante y más emocionante de este Congreso: las mujeres, que tenían el 20% de delegadas, lograron el apoyo del 70% de quienes participamos en él y conquistaron el derecho a estar presentes con el 30% en las instancias de dirección de nuestro partido. Esto significa que nada en este partido puede ser bloqueado por su dirección. Hay movimientos que surgen a pesar nuestro, que toman cuerpo y consiguen superar los obstáculos creados por nosotros mismos».

POLÍTICA INTERNACIONAL

Al Congreso asistió un considerable número de delegaciones extranjeras. En total, sumaban casi doscientas personas. El abanico de esta representación extranjera, además de amplio, era especialmente diverso: Daniel Ortega (del FS-LN), Cuauhtémoc Cárdenas (PRD de México), Antonio Navarro Wolf (ADM-19) y Jaime Gazmuri (PS chileno), el italiano Pierro Fassino (PDS), representaciones de las embajadas de Cuba, Venezuela, Uruguay, Colombia y EEUU (por cierto, la presencia del funcionario

de la Embajada USA provocó cierto alboroto).

Por el Estado español estuvieron presentes IU, HB e Izquierda Alternativa. Lula considera de vital importancia la asistencia de estas delegaciones puesto que de esta forma la política internacional del PT puede ser mejor comprendida: «En el terreno internacional, nuestro partido está dispuesto a asumir sus responsabilidades: el PT va a asumir públicamente la defensa intransigente de la lucha del pueblo cubano contra el bloqueo americano; asimismo, vamos a exigir, junto al pueblo de Haití, que los militares entreguen la presidencia al padre Aristide, cargo para el cual fue democráticamente elegido; nuestro partido está comprometido en la lucha

del pueblo panameño por ejercer el derecho a elegir democráticamente al presidente de su República; también tenemos una discusión pendiente sobre el bloqueo a Irak, porque con la excusa de castigar a Sadam Husein, millones de criaturas inocentes, que ni sabían de la guerra, padecen, en estos momentos, hambre y desnutrición».

Seguir denunciando el intervencionismo de Estados Unidos en otros países de Latinoamérica es otra de las luchas que se seguirán manteniendo dentro del PT: «Desearíamos que el presidente de EEUU se dedicase a resolver los problemas de su país, y no a promover guerra tras guerra contra otros pueblos con la intención de aumentar su poder. Ojalá el pueblo americano tome conciencia, de una vez por todas, de este problema».

(1) En las elecciones presidenciales, celebradas el 17 de noviembre de 1989, el PT quedó a la cabeza junto con el Partido Nacional de Reconstrucción de Collor de Mello. En una segunda vuelta quedó vencedor el partido de Collor de Mello por 43,7% contra un 38,9% obtenido por Luis Ignacio da Silva, Lula.

Actualmente, el PT tiene implantación en los 27 Estados y existen direcciones locales en más de 2.000 municipios.

(2) En su origen, el PT se nutrió de tres sectores sociales importantes. En primer lugar, del movimiento sindical, que protagonizó la fase final de la lucha contra la dictadura, sobre todo en la región ABC de Sao Paulo, y que sigue siendo la base social fundamental del partido. En segundo lugar, de los movimientos cristianos de base, muy importantes entre los trabajadores del campo y en algunos movimientos populares, que han jugado un importante papel en la extensión nacional del PT. Por último, en distintos momentos, y con distintas intenciones, se han ido integrando en el PT la práctica totalidad de las organizaciones de extrema izquierda surgidas a partir de mediados de los años 60, a las que habría que añadir intelectuales, profesionales, movimiento estudiantil, etcétera.

(3) Todas las corrientes conviven en el interior del PT en condiciones de funcionamiento muy democráticas, con un funcionamiento interno en el que existen tendencias permanentes con mayor o menor dimensión pública. Esta fue en su origen, y sigue siendo actualmente, una condición para la consolidación de la experiencia y una de las razones de su éxito, pero también está en el origen de algunos de los problemas que el Congreso pretendía resolver (la dualidad del PT: partido de masas-partido de cuadros, la dimensión pública de las tendencias, sus relaciones internacionales, etcétera).

SOCIALISMO

Socialismo para nosotros no es estatismo, sino una sociedad donde se controla a través de fondos sociales gran parte de la propiedad que existe, de las riquezas. Es una sociedad que garantiza al trabajador el derecho a la ciudadanía, a la salud, a la educación... que le da derecho a participar en la riqueza nacional a través de un salario, que le asegura condiciones de desarrollarse como ser humano».

«Por tanto, es una sociedad en la que el mercado ciegamente no puede predominar sobre lo social, no puede predominar sobre la distribución de renta para todos. Es una sociedad con un desarrollo cultural y un desarrollo ético incompatible con el capitalismo, con la competencia, con la miseria y la barbarie que traen consigo».

«Nosotros no creemos que el capitalismo sea la única alternativa para el siglo XXI. El hambre, la violencia, las desigualdades Norte-Sur... todo esto demuestra que el capitalismo no fue capaz de dar respuestas a los problemas de la humanidad».

«Evidentemente, tampoco es una salida el estatismo, el socialismo burocrático, el totalitarismo estalinista. Nosotros queremos seguir trabajando en desarrollar una vía socialista y democrática, creativa, aprendiendo de la experiencia histórica a desarrollar una concepción democrática del Estado, donde el individuo predomina sobre el Estado, donde los derechos sociales están garantizados, donde exista pluralismo y alternancia de poder».

(José Dirceu*)

(*) José Dirceu es secretario general de la Comisión Ejecutiva del Partido de los Trabajadores y diputado federal de Sao Paulo.

USA-ISRAEL

El fin de la guerra fría, el conflicto del golfo Pérsico y el empeño estadounidense por estabilizar la situación en Oriente Próximo han hecho que Israel haya pasado de ser el aliado estratégico privilegiado en la zona a constituir casi un obstáculo para la política exterior de EEUU.

EL DETERIORO DE UNA INTIMA RELACIÓN

Jesús Martín

Las dificultades entre Estados Unidos e Israel se han manifestado de nuevo con motivo de la celebración de las conversaciones bilaterales entre árabes e israelíes. El Gobierno estadounidense marcó la fecha del 4 de diciembre para el comienzo, en Washington, de la segunda fase de la Conferencia de Paz para Oriente Próximo.

La decisión fue tomada unilateralmente y comunicada a las partes de manera oficial poco antes de terminar la visita que el primer ministro israelí, Isaac Shamir, realizó a Estados Unidos en noviembre, y casi coincidiendo con las reuniones que mantuvo con el secretario de Estado, James Baker, y con el propio Bush, sin que le comunicasen nada al respecto. Para las autoridades hebreas este hecho supuso uno de los mayores desaires efectuados nunca por Estados Unidos.

UNA POLÍTICA DE HECHOS CONSUMADOS

Esta política de hechos consumados, llevada a cabo por Estados Unidos en su papel de patrocinador de la Conferencia, había sido puesta en práctica ya con motivo de su inauguración en Madrid el 30 de octubre. El envío de las invitaciones a las partes y, lo que es peor, el anuncio de su realización, fueron efectuados antes de que Israel conociera el nombre de los palestinos que iban a formar parte de la delegación jordano-palestina, algunos de los cuales habrían sido probablemente vetados por las autoridades hebreas. Baker, sin embargo, sí la conocía y provocó un primer desaire a Shamir al decirle que tendría que fiarse de su palabra. Con los ojos del mundo puestos en Madrid como sede de lo que había de ser un acontecimiento histórico, la negativa de Israel a participar en la Conferencia hubiera significado un grave golpe a su imagen en el exterior, incluso en Estados Unidos.

El endurecimiento de la postura esta-

dounidense respecto a Israel se remonta aún más atrás. En octubre de 1990, después de la matanza efectuada por soldados israelíes en la explanada de las mezquitas de Jerusalén, en la que murieron 21 palestinos, las autoridades israelíes vieron con inmensa sorpresa cómo Estados Unidos no sólo no se mantenía al margen, como solía ocurrir, sino que patrocinaba en la ONU un proyecto de resolución de condena a Israel, a la que posteriormente se unió con su voto, y

no vetaba en el Consejo de Seguridad la decisión de enviar una comisión especial de la ONU para investigar los hechos.

Lo anterior ocurría justo a mitad de camino entre la invasión de Kuwait y la guerra contra Irak, en plena crisis del golfo Pérsico, que ha marcado definitivamente el tipo de relación entre Estados Unidos y el Estado hebreo. Las autoridades israelíes, y el mismo Shamir, insisten en que se trata de rencillas sin importancia que no erosionan los fuertes vínculos mantenidos desde los años 50 entre ambos países.

Hay, sin embargo, motivos suficientes para pensar que este cambio de actitud responde a una sustancial modificación en los objetivos de la política exterior estadounidense, que ya no incluyen el mantenimiento de los privilegios de antaño en sus relaciones con Israel.

CAMBIO EN LA ESTRATEGIA DE EEUU

Las causas de estos cambios hay que buscarlas, en primer lugar, en el fin de la guerra fría. Gracias a ello, el conflicto entre árabes e israelíes se ha despojado de la pesada carga ideológica que suponía ser uno de los principales puntos de fricción en el enfrentamiento entre el Este y el Oeste. El desmoronamiento de la Unión Soviética ha dejado sin punto de referencia a países como Siria, vinculados a la URSS únicamente por su oposición a Estados Unidos e Israel. De este modo, el papel desempeñado durante varias décadas por el Estado hebreo como bastión occidental en una región geoestratégicamente dominada por la Unión Soviética ha quedado relegado a un segundo plano.

El resto lo ha hecho la crisis y poste-

rior guerra en el golfo Pérsico. La invasión de Kuwait por Irak ofreció a Estados Unidos la posibilidad de empezar a ejercer como única potencia mundial. Para ello debía demostrar al mundo que había que castigar a Irak por haber roto las reglas de la convivencia internacional, desvinculando esta acción del hecho de que Irak fuese un país árabe enemigo de su tradicional aliado Israel. Estados Unidos, por tanto, intentó obtener el apoyo de un amplio grupo de países árabes que condenaban a Irak y que podrían llegar a apoyar las acciones estadounidenses contra Sadam Husein. Para ganarse su confianza debía mostrar un cambio de actitud hacia Israel.

En este entorno se produjo la mencionada condena por los hechos que costaron la vida a una veintena de palestinos en Jerusalén y el detalle que después resultaría determinante para la participación de Israel en la Conferencia de Paz para Oriente Próximo: el veto del presidente Bush a unas garantías de crédito por valor de 10.000 millones de dólares que Israel necesita para llevar a cabo con éxito la instalación de los judíos soviéticos, que desde hace algunos años llegan en masa a Israel. Esta decisión resultó providencial por otro motivo, ya que fue acogida por la opinión pública mejor de lo que el propio Bush habría esperado.

Detrás de este cambio de percepción de la sociedad estadounidense estarían también la fuerte represión ejercida por Israel contra los jóvenes palestinos durante más de tres años de Intifada, o las noticias aparecidas sobre una supuesta colaboración en el plano militar entre Israel y la Suráfrica racista, por ejemplo.

LA MEJOR FORMA DE DEFENDER A ISRAEL

La realización de la primera fase de la Conferencia de Paz para Oriente Próximo hizo aumentar, por otro lado, la percepción estadounidense de que algo había cambiado en la zona. Pudieron ver a unos palestinos bien vestidos y educados, tolerantes e incluso algo poetas, enfrentados verbalmente a los burócratas israelíes, mientras llegaban noticias de que la negativa de Israel a conceder territorios a cambio de paz ponía seriamente en peligro la continuidad del proceso.

Algunos especialistas empezaron también a cuestionar la validez del argumento tradicionalmente esgrimido por Israel sobre su seguridad. Un editorial del International Herald Tribune (25/11/91) señalaba que la defensa de Israel es una auténtica pesadilla al tratarse de un territorio tan pequeño que podría ser alcanzado por completo en un ataque sorpresa antes de que sus reservistas, que forman la mayor parte de sus fuerzas militares, pudieran ser movilizadas. Así las cosas, la mejor forma de defender Israel sería suscribir acuerdos de paz con sus vecinos árabes. El editorial recuerda, además, que el presunto monopolio nuclear ejercido por Israel en la zona podría desaparecer y solamente un acuerdo de paz global podría evitar la catástrofe en la zona en el caso de que apareciera otro Sadam Husein dispuesto a arrasar el Estado de Israel.

La misma guerra del Golfo demostró, por último, que al argumento de la "profundidad estratégica" esgrimido por el Gobierno de Shamir para el mantenimiento en su poder de Cisjordania fue invalidado por los misiles Scud lanzados desde Irak durante este conflicto.





Los olvidados (1950) de Luis Buñuel

CINE EN TVE EN ENERO

Resulta difícil la selección de películas para las dos siguientes semanas a la salida de este número: hay bastante donde elegir y no sólo estadounidense.

QUEJARSE de que hay pocas películas de interés en la programación como lo solemos hacer tiene algo de contradictorio, porque ¿en qué quedamos, animamos a chupar tele o nos alegramos de que no haya mucho que ver? Esta ilusoria contradicción es producida por nuestra un tanto absurda creencia en el poder de convicción de lo escrito en general y en estas páginas en particular. Pero... dejemos que el velo de cada cual siga ocupándose de la propia neblina; al hacer el repaso de la programación hasta el 23 de enero son numerosas las cruces de selección.

La 2 estrena los jueves una nueva serie: Buñuel en México. Dos, pues, son las películas que se pueden ver en las semanas próximas: *Gran Casino*, de 1946, y *Los olvidados*, de 1950. Esta última cuenta la trágica y espeluznante vida de esos seres de corta edad a los que el progreso después de cuarenta años

sigue olvidando o, incluso, haciendo desaparecer en ciudades como México o Río de Janeiro, para demostrar el sentido de la Historia. Quizás no se deguste: el sabor no es ácido sino amargo.

También dedica esta cadena una serie al actor, y ocasional director, Laurence Olivier. El miércoles 15 podrá verse *Enrique V*, interpretada y dirigida por él mismo en 1945. Y la siguiente semana, el 22, *La ópera del mendigo*, realizada en 1953 por el británico Peter Brook.

Se anuncian algunas otras obras de producción británica: el domingo 12, *El vientre del arquitecto* (1987), de Peter Greenaway (autor actual de indudable interés); también ese mismo día, horas antes, *Clamor de indignación* (1946), una de las primeras películas de Charles Crichton (ese magnífico director que al cabo de los años volvió a dar su típico aire fresco al cine de humor con *Un pez llamado Wanda*).

El resto de la lista alargaría en exceso el espacio del que disponemos. Por ello, citaremos sólo tres o cuatro películas: el día 13, *Caiga quien caiga*, de 1973 y nada menos que jamaicana; el 17, *Anna y Cristina*, realizada en EEUU por un tal Yurek Bogayevicz en 1987; el 20, *La plaza del diamante*, de Francisco Betriú (vedla si eso anima a leer la novela de Mercè Rodoreda) y *The Householder* (1963), producción india de James Ivory. ¡Feliz mes!

EN PROSA RELOJ SIN MANECILLAS

Reloj sin manecillas (1961) es la última de las novelas escritas por la norteamericana Carson McCullers. El fanatismo racista de los Estados del Sur pone fondo a la novela.

HASTA entonces la comida marchaba de acuerdo con los hábitos y costumbres de la casa. Pero más tarde se produjo una extraña disonancia, un sobresalto en la armonía habitual, una sensación de intenciones opuestas, y la comunicación se cortó. Ni el juez ni su nieto se dieron cuenta de lo que había sucedido en aquel momento, pero al terminar la larga y calurosa comida de costumbre, ambos notaron que algo había cambiado, de modo que su relación ya no volvería a ser igual.

—El *Atlanta Constitution* de hoy se refería a mí como a un reaccionario —dijo el juez.

—Lo siento —respondió Jester suavemente.

—¡Lo sientes! —exclamó el anciano juez—. No es nada que se deba sentir. ¡A mí me alegra! Los ojos pardos de Jester intercambiaron una mirada larga e inquisitiva con su abuelo.

—En estos tiempos debes tomar la palabra "reaccionario" literalmente. Un reaccionario es un ciudadano que reacciona cuando los seculares principios del Sur están amenazados. Cuando los derechos de los Estados son pisoteados por el Gobierno Federal, entonces la reacción es un deber para el ciudadano del Sur. En caso contrario los nobles principios del Sur serían traicionados.

—¿Qué nobles principios? —preguntó Jester.

—Mira, muchacho, usa la

cabeza. Los nobles principios de nuestra manera de vivir, las instituciones tradicionales del Sur. Jester no dijo nada pero su mirada era escéptica y el anciano juez, sensible a todas las reacciones de su nieto, lo notó.

—El Gobierno Federal está tratando de poner en duda la legalidad de la democracia primaria, de modo que todo el equilibrio de la civilización del Sur se verá perjudicado.

—¿Cómo? —preguntó Jester.

—Mira, muchacho, me estoy refiriendo a la segregación racial.

—¿Por qué siempre insistes en la segregación?

—Pero, Jester, estás bromeando.

—No, no lo estoy —y Jester se había puesto serio de repente.

El juez estaba confundido.

—Puede llegar el momento en que tu generación, espero no encontrarme aquí entonces, en que el propio sistema educativo sea mixto..., sin barreras de color.

¿Qué te parecería eso?

Jester no respondió.

—¿Qué te parecería ver a un tosco negro compartiendo el pupitre con una delicada muchachita blanca?

El juez no podía creer en esa posibilidad; quería asombrar a Jester con la gravedad de la situación. Sus ojos desafiaban a su nieto empujándole a reaccionar



con el espíritu de un caballero del Sur.

—¿Qué te parecería ver a una tosca niña blanca compartiendo el pupitre con un delicado muchachito negro?

—¿Cómo?

Jester no repitió sus palabras, ni tampoco el anciano juez quería volver a oír unas palabras que tanto le alarmaban. Era como si su nieto hubiera cometido algún acto de locura incipiente, y siempre da miedo reconocer la proximidad de la locura en alguien querido.

Da tanto miedo que el anciano juez prefirió no confiar en sus oídos, aunque el sonido de la voz de Jester aún retumbaba en sus tímpanos. Trató de interpretar las palabras a su modo.

—Tienes razón, corderito, cada vez que leo algo de esas ideas comunistas me doy cuenta de que son impensables. Algunas cosas resultan demasiado descabelladas para tomarlas en consideración.

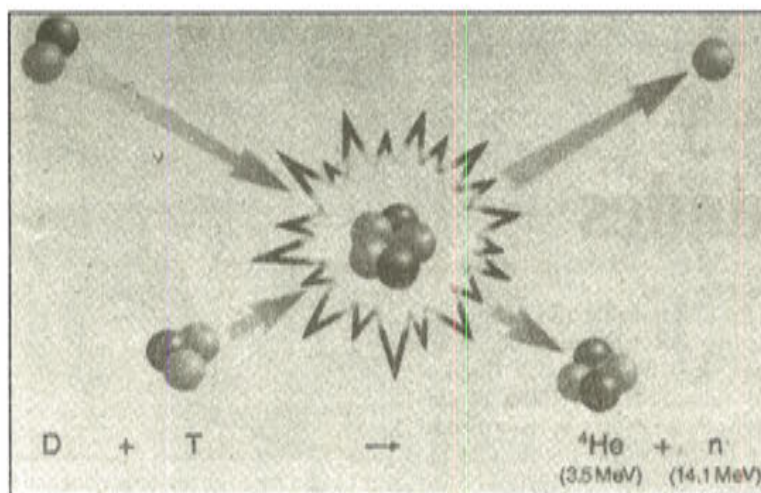
—No quería decir eso —dijo Jester muy despacio. Mecánicamente miró para ver si Verily estaba en la habitación—. No comprendo por qué las personas blancas y los de color no puedan mezclarse como ciudadanos.

—¡Oh, hijo! —Fue un grito lastimero, desvalido, y de horror. Años atrás, cuando Jester era niño, había padecido ocasionales ataques de vómitos en la mesa. Luego, la ternura había superado el desagrado, y a partir de entonces el juez se había sentido mareado también por simpatía hacia él. Ahora al anciano juez reaccionaba ante aquella súbita situación de la misma manera. Se llevó su mano sana hasta el oído como si sintiera dolor en él y dejó de comer.

Jester se dio cuenta de la inquietud del juez y sintió un estremecimiento de piedad.

¿ES LA FUSIÓN

LA ENERGÍA DEL FUTURO?



En algunos libros de ciencia ficción de los años sesenta se podía encontrar una visión del mundo en la cual las personas no tenían que preocuparse por nada: todos los trabajos eran realizados por máquinas sofisticadísimas, todo era controlado por superordenadores, todas las necesidades estaban cubiertas por sistemas automáticos... Y todo esto se hacía, sorprendentemente, sin causar ningún perjuicio al medio ambiente porque existía una fuente de energía limpia e inagotable que colmaba todas las necesidades, por grandes que fueran, de los felices habitantes de la futura Tierra. ¡Lo habéis adivinado! Esta fuente de energía no es otra que la fusión. ¿Estamos ahora a las puertas de este sueño?

Las reacciones de fusión son inversas a las de fisión. Consisten en la unión de núcleos ligeros de átomos para dar núcleos más pesados con desprendimiento de energía. Para que los núcleos ligeros puedan llegar a fusionarse hay que vencer la fuerza repulsiva que sienten, puesto que están cargados positivamente. Esto se consigue o bien comunicándoles energía, o bien mediante fusión catalizada.

No hay ningún material que pueda resistir



—Abuelo, todos tenemos nuestras propias ideas.

—Algunas ideas no se pueden tener. Después de todo, ¿qué son las ideas? Sólo son lo que uno piensa. Y tú eres demasiado joven. Estás molestando a tu abuelo con palabras necias.

La sensación de piedad que había sentido Jester desapareció. Miraba fijamente un cuadro situado encima de la repisa de la chimenea. El cuadro era un paisaje sureño con una huerta de melocotoneros y una cabaña de negros y un cielo nuboso.

—Abuelo, ¿qué ves en ese cuadro?

El juez se sintió tan aliviado que se relajó y soltó una risita.

—El Señor sabe que debería recordar esa tontería. Perdí una pequeña fortuna con esos hermosos melocotoneros. Tu tía abuela lo pintó el año de su muerte. E inmediatamente después, el mercado de melocotones tocó fondo.

—Me refiero a lo que de verdad se ve en el cuadro.

—Pues, hay una huerta y nubes y una cabaña de negros.

—¿No ves entre la cabaña y los árboles una mula rosa?

—¿Una mula rosa? —los ojos azules del juez salieron de las órbitas alarmados—. Naturalmente que no.

—Es una nube —dijo Jester—. Y a mí me parece exactamente una mula color rosa con unas bridas grises. Ahora que veo el cuadro así, ya no lo puedo ver de otra manera.

—Yo no lo veo.

—Es muy fácil, galopa hacia arriba..., todo un cielo de mulas rosas.

Verily entró con una fuente de budín de maíz.

—Pero, hagan el favor, ¿qué les pasa? Casi no han tocado la comida.

—Toda mi vida he visto el cuadro tal y como lo hizo tía Sara. Y ahora, este verano, no puedo ver lo que se supone que debiera ver. Intento recordar cómo lo solía ver, pero es inútil. Continúo viendo la mula rosa.

—¿Estás mareado, corderito?

—En absoluto. Sólo trataba de explicarte que ese cuadro es una especie de... símbolo... supongo que debería decir. Toda la vida he visto las cosas tal y como tú y la familia queríais que las viese. Y ahora, este verano, no veo las cosas como antes... y tengo sensaciones distintas, pienso de modo distinto.

—Es algo muy natural, hijo —la voz del juez era tranquilizadora, pero en sus ojos seguía habiendo ansia.

—Un símbolo —dijo Jester. Repitió la palabra porque era la primera vez que la usaba en una conversación, aunque era una de sus palabras favoritas en las redacciones escolares. Un símbolo de este verano. Antes tenía las mismas ideas que los demás. Y ahora tengo mis propias ideas.

—¿Tales como...?

Durante un momento Jester no respondió. Y cuando habló su voz de adolescente se quebró por la tensión.

—Por ejemplo, pongo en duda la justicia de la supremacía blanca.

El desafío era tan claro como si hubiera arrojado sobre la mesa una pistola cargada. Pero el juez no lo podía aceptar; tenía la garganta seca y le dolía; tragó con dificultad.

(*) Lila Carson Smith nació en 1917 en el Estado de Georgia. A los 24 años publicó su primera novela *El corazón es un cazador solitario*, que le permitió acceder a una beca Guggenheim. Terminada la guerra se trasladó a vivir temporalmente a Francia. Murió en 1968 en el Estado de Nueva York, tras sufrir frecuentes depresiones, síntomas de alcoholismo y parálisis progresiva.

Otras obras de Carson McCullers son: *Reflejos en un ojo dorado*, *Frankie y la boda* y *La balada del café triste*.



MÚSICA R.E.M.

Out of Time, de R.E.M.; Warner Bros, 1991.
The Best of R.E.M., de R.E.M.; I.R.S., 1991.

ESTA temporada R.E.M. se ha hecho popular, pero quien quiera saber de qué va R.E.M. tendrá que buscar su obra anterior, I.R.S., su casa de discos anterior, acaba de publicar una antología de sus ocho primeros discos que incluye joyas como *Radio Free Europa*, *The One I Love* o *Its the End of the World As We Know It* —¡toma nostalgia!—, y que puede dar una idea de la música de lo poco que queda de aquella ola de rockeros estadounidenses —cowboys ácidos y perdidos al estilo Dream Syndicate o Green on Red— que revitalizaron el rock de los ochenta.

LIBROS LA ECONOMÍA DE MERCADO

La economía de mercado, de Jesús Albarracín. Editorial Trotta (Fundación 1º de Mayo). Madrid, 1991.

EL fracaso del llamado "socialismo real" ha desencadenado una ofensiva ideológica a favor de la economía de mercado y de descrédito del socialismo, que amenaza con provocar un retroceso devastador de las ideas progresistas. Levantar una empalizada contra la ola de liberalismo desatada y revitalizar el pensamiento de la

izquierda es una tarea del momento que sólo puede llevarse a cabo con la firme convicción de que el capitalismo, la economía de mercado, es un modo de producción histórico que dista de ser el único sistema posible de organizar la sociedad.

Jesús Albarracín cumple sobradamente con esta tarea.

La economía de mercado es un libro crítico desde posiciones marxistas en el que se desentrañan, por un lado, los fundamentos del funcionamiento del capitalismo y se analizan, por otro, las fallas graves que encierra, con una visión muy actual de los problemas que el sistema arrastra y de sus consecuencias. En este aspecto, como una aportación valiosa, se examina con detalle la complejidad financiera actual del capitalismo, uno de los rasgos que más perturbaciones causarían en el futuro.

Jesús Albarracín es doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Complutense. Fue profesor de Estructura Económica y Teoría Económica en dicha Universidad desde 1967 hasta 1980 y economista del Servicio de Estudios del Banco de España, donde ha trabajado en economía internacional y sector exterior. En la actualidad es un experto en economía del trabajo.



las temperaturas necesarias ¡cientos de millones de grados! para que se produzca la fusión, por tanto, se han buscado otras soluciones para confinar el plasma. Cuando esto se hace mediante campos magnéticos, tratamos con la fusión por confinamiento magnético.

La reacción de fusión más fácil de alcanzar es aquella en la que se fusionan dos isótopos de hidrógeno, deuterio y tritio para dar un núcleo de helio (o partícula alfa) y un neutrón muy energético. Además, el neutrón, al no sentir la atracción magnética, escapará de nuestra botella magnética, que tendrá forma de rosquilla, y podremos obtener la energía a partir de él. Este hecho, que es clave para considerar un diseño de reactor, es, a la vez, uno de los puntos flojos de este sistema.

de reacciones nucleares absorbería los neutrones, calentándose con la energía que estos poseían y desprendiendo tritio. Este último se podrá usar como combustible del reactor.

El diseño de reactor que se baraja consta de un manto de litio que rodearía el plasma. Este manto de litio se calentará por efecto de los neutrones y la energía se obtendría a partir de él con un circuito refrigerante que moverá una turbina. Se tratará, pues, de un ciclo térmico.

Si bien el deuterio es virtualmente inagotable en el agua del mar y el tritio se generará en el propio reactor mediante el procedimiento ya citado, el litio se encuentra en la

corteza terrestre con una abundancia quince veces superior a la del uranio; al ritmo de consumo actual se estima que las reservas durarían quinientos años. También existe litio en forma de sales marinas; aunque éste es más caro de obtener, su abundancia daría para varios millones de años.

El litio estará en el reactor en forma de sales disueltas, contenidas en una vasija de acero inoxidable que estará a varios cientos de grados y recibirá un fortísimo flujo de neutrones. Esto tiene dos efectos sobre el acero inoxidable. El primero es que se tornará radiactivo y el segundo es que lo hará más frágil, acortando así su vida. He aquí una fuente de residuos radiactivos de actividad

media: las cámaras de acero de los reactores de fusión que haya que cambiar cada cierto tiempo.

Es necesario desarrollar nuevos aceros u otros materiales que sean resistentes a la radiación por neutrones y a las condiciones que tendrán que soportar en un reactor, de tal forma que haya que cambiar estos componentes lo menos posible. Por otra parte, han de ser materiales que no se activen por el flujo de neutrones o, en caso contrario, que tengan una baja actividad y una vida media corta. Las investigaciones actuales han conseguido aceros cuya radiactividad desaparece en un par de décadas. No son inocuos, pero no tienen una vida de cientos de miles de años como algunos productos de la fisión.

Otro problema que hace que este sistema no sea totalmente limpio es la presencia de tritio. Este elemento radiactivo tiene una vida media de doce años. El tritio es extremadamente volátil y huido, como el hidrógeno, y puede sustituir a éste en la formación de moléculas de agua, para dar agua tritiada. Como quiera que por medios químicos este agua no se puede distinguir de la otra, pasará inmediatamente a los sistemas biológicos, de ahí su peligro. Sin embargo, la cantidad de

LOS PROBLEMAS DE ESTA FUENTE ENERGÉTICA

Los neutrones procedentes de la reacción mencionada son, probablemente, los más duros que existen en la naturaleza, por lo que será necesario colocar un moderador que los absorba para no irradiar el medio ambiente. El moderador ideal es el litio, que en un par

Las reacciones de fusión tienen otra ventaja sobre las de fisión y es que no son reacciones en cadena. Además, si por alguna causa el dispositivo dejara de funcionar, el plasma se apagaría inmediatamente.

tricio presente en una central de fusión, tal como se conciben ahora, será extremadamente pequeña; de unas decenas de gramos. Luego, en el caso de un accidente grave en el que se fugase todo el tritio los efectos serían inconmensurablemente más pequeños que los de una central de fisión.

Las reacciones de fusión tienen otra ventaja sobre las de fisión y es que no son reacciones en cadena. Además, si por alguna causa el dispositivo dejara de funcionar, el plasma se apagaría inmediatamente, pues lo difícil es, justamente, mantenerlo encendido.

Como se ve, la fusión no está, ni mucho menos, a punto de conseguirse, pues faltan aún largos años de investigaciones, sobre todo en el campo de los materiales.

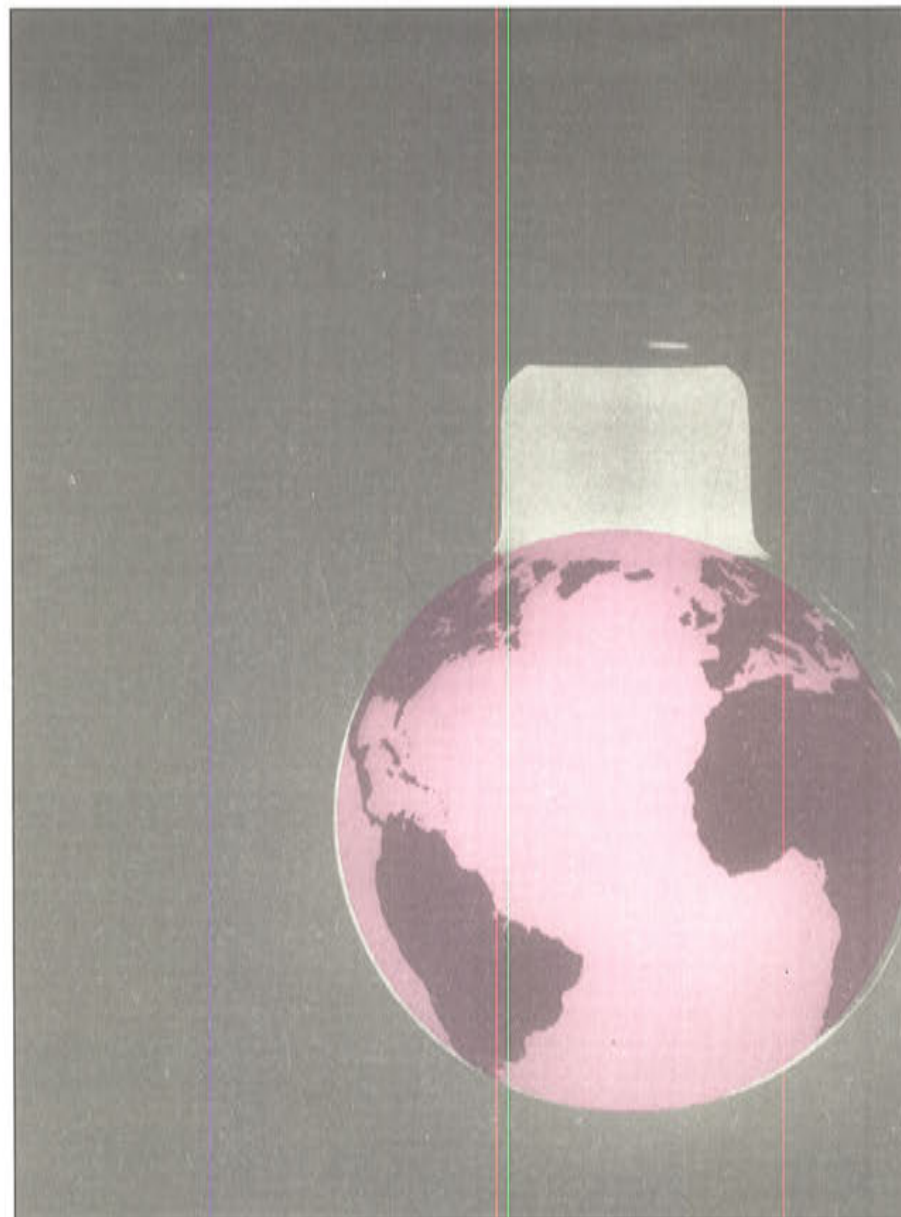
LA SITUACIÓN ACTUAL DE LAS INVESTIGACIONES

Para que se obtenga ya en la red más energía de la que se le comunica al dispositivo, se ha de alcanzar el llamado "criterio de Lawson": el producto de la densidad del plasma por la temperatura y por el tiempo que está confinado ha de ser mayor que un cierto número.

En el presente, en tokamaks (*) como el JET, que es el más grande del mundo, se han conseguido superar por separado los valores de los tres parámetros, pero no simultáneamente. Hasta el momento, los experimentos se realizaban sólo con plasmas de deuterio, para evitar que apareciesen neutrones que convirtieran en radiactiva la instalación. El tiempo de confinamiento debería aún multiplicarse por diez o por cien, para lo cual hay que ir haciendo dispositivos cada vez más grandes, complicados y caros. El próximo proyecto, el ITER, tiene un coste aproximado de 500.000 millones de pesetas. Un gasto de semejante volumen no podría acometerlo por su cuenta ni siquiera una potencia mundial de primer orden, por lo que se ha firmado un acuerdo entre Europa, Estados Unidos, la Unión Soviética y Japón.

El tokamak europeo JET es un macroyecto en el que trabajan cientos de físicos e ingenieros de todos los países de Europa Occidental y para el que están presupuestados 130.000 millones de pesetas. Alcanzará la última etapa de su vida el año que viene. Se piensa introducir deuterio y tritio al 50% para obtener todo el potencial de fusión que se pueda.

Lo que tan rimbombantemente se ha publicado en todos los periódicos no es más que un pequeño prefacio de esta etapa experimental. En lugar del 50% sólo se ha introducido el 14% del tritio. La potencia que se hubiera obtenido de usar toda la energía de los neutrones sería de 1,5 Mw (megawatios), cuando al dispositivo se le aplicaron 12 Mw,



Si se hubiera introducido tritio al 50% se habrían obtenido unos 5 Mw. Se trata de un hecho científico de importancia, pero de ninguna manera sorprendente, puesto que estaba perfectamente previsto y calculado.

En todo caso deberíamos sorprendernos por el hecho de que haya sido adelantado unos meses. La razón para la anticipación ha sido el dar un aldabonazo en la opinión pública, con el fin de ganar credibilidad ante los gobiernos e invertir la tendencia de reducir los

presupuestos para la investigación en esta fuente de energía, lo que ya se ha producido en EEUU, o de congelarlos, que es lo que se esperaba en Europa.

EL PAPEL DE LA FUSIÓN EN EL FUTURO

Parece que, por fin, la comunidad científica dedicada a la fusión está en condiciones de

dar un calendario fiable sobre los hitos que espera conseguir en el camino hacia esta fuente de energía. El año 2040 es una fecha razonable para la entrada en funcionamiento del primer reactor comercial, después de la construcción de un dispositivo experimental, el ITER, y de un reactor experimental de demostración, el DEMO, que tendría ya 1.000 Mw de potencia.

Sin embargo, cabe plantearse si con esta escala temporal la fusión vendrá a resolver alguno de los problemas medioambientales que tiene ante sí la humanidad. El primero, y muy directamente ligado con las fuentes de energía, es el calentamiento global del planeta por el efecto invernadero. Este problema requiere una pronta solución. No hay unanimidad, pero parece que las emisiones de "gases invernadero" deberán haberse estabilizado a unos niveles más bajos que los actuales para los años 2000 ó 2005, ¡demasiado pronto para que la fusión sea una solución!

El 2040 es una fecha para la que se espera que el petróleo se haya acabado y el gas natural esté a punto de hacerlo; por tanto, tampoco parece que la fusión sea una alternativa energética para los combustibles fósiles.

Y si a esto añadimos el hecho de que no es absolutamente limpia (al menos en su primera etapa) vemos que la fusión, por desgracia, está lejos de ser esa panacea que se nos prometía en materia de energía.

Hay que hacer mención al hecho de que se nos pretende vender la fusión con el argumento de que esta fuente nos proporcionará energía inagotable para satisfacer todas nuestras ansias de consumo. Si consideramos que la fusión no es una fuente limpia (y que ninguna lo es completamente, puesto que en última instancia siempre existe contaminación atmosférica), el ahorro y la eficiencia energética aparecen como dos características necesarias de cualquier alternativa energética razonable.

La causa de que la fusión sea la preferida por los poderes establecidos es, quizá, simple. No cambiará en absoluto el sistema de explotación y distribución energética en el interior de cada país. Tendremos centrales controladas y gestionadas por los de siempre, que estarán conectadas a una red como hasta la fecha. Si introduce cambios importantes en las relaciones internacionales: las materias primas están al alcance de cualquiera, pero no así la tecnología necesaria. De ésta sólo dispondrán los países ricos, de tal forma que se consagrará una total dependencia energética del Tercer Mundo, mientras que prácticamente habrán desaparecido todas las dependencias energéticas del Primer Mundo.

Aedenat

(*) Dispositivo destinado a obtener el confinamiento de un plasma enriquecido a elevada temperatura.

NAVIDADES ESPAÑOLAS

RES pequeñas obsesiones se me han quedado grabadas sobre las pasadas navidades y todas ellas guardan relación con la madre de la comunicación: el potente emisor de mensajes del que emana una red a la que están enchufados prácticamente todos los cerebros.

¿Qué se hace mayoritariamente en estas fechas?: comprar-consumir y ver la tele. Primero, gracias a ella, la cena del 31 se acorta: hay que ver a Martes y Trece y, si no da tiempo, hay que comer en silencio y bien organizados: frente al televisor, no alrededor de la mesa. Después, salvo la gente más audaz y desenganchada que saldrá a pasarla —muy tarde, eso sí—, el

resto pasará la noche mirando, picando dulces y bebiendo. Las cartas van desapareciendo, como las reuniones vecinales. Con la risa ya olvidada y con una tilde de orgullo difícilmente pintado en la cara para enmascarar el tedio nos iremos a la cama relativamente pronto: «¡qué manía en desparramar precisamente esta noche!».

En muchos casos, esa noche o la anterior navideña o la de reyes, habrá que acostarse pronto porque si no los pequeños no se acuestan y no se les

puede poner los regalos. Lo que me demuestra quién educa a quien cada vez más: la tele a los chicos y chicas, y éstos a sus padres. Juguetes y regalos lo confirman con menos matices de contradicción; a través de ellos iremos comprobando el grado de aumento e extrañas dependencias del consumo y de la idiotización nuestra: cada vez más se parecen los padres a los hijos (y las madres), para mal (en algunos casos para bien, pero ¿quién pone la medida adecuada?).

Como me decía un amigo días antes del 31, tener como la gran ilusión para ese día —casi para todas las fiestas de fin de año— ver a Martes y Trece, daba el tono de su desencanto

navideño. El comentario se colaba en una discusión sobre lo anunciado como contenido de este programa: la parodia sobre Isabel Pantoja y Encarna Sánchez como hilo conductor de los sketches. El gancho elegido mostraba el fondo moral medio de la sociedad en su alimentación del morbo. Y, también, cómo el humor tiene ese sentido vengativo del pueblo hacia sus famosos. La venganza ya concreta dará la medida de los valores dominantes.

O. O.